

EL DECANO DEL PERIODISMO DE MANIZALES

PRESENTADO POR: ANDREA ORTEGA JIMÉNEZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE COMUNICADORA SOCIAL  
CON ÉNFASIS EN PERIODISMO

DIRECTOR: DANIEL VALENCIA NIETO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE  
CARRERA COMUNICACIÓN SOCIAL

BOGOTÁ D.C. 2014

## **Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana**

### **Artículo 23**

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

## **Agradecimientos**

Haber culminado el presente trabajo ha sido uno de los mayores logros de mi vida. Un año de esfuerzo y dedicación en el que se me presentaron dudas y miedos, los cuales, en definitiva, sirvieron para no conformarme con lo que estaba realizando. Un período en el que aprendí muchas cosas de un maestro y de un ser humano excepcional.

Entrego un producto como lo soñé, un texto que me robó horas, días y meses, pero que me regaló lo más importante: una pasión y un inmenso amor por la profesión que elegí, pues cada anécdota y frase me motivaron a continuar en este camino.

Hoy, quiero darle las gracias primero que todo a Dios, quien me permitió llegar a ésta instancia, el ser que me dio la fortaleza y la fe para creer en mí. A mi papá, por animarme a escribir todos los días, a disfrutar del conocimiento y a gozarme las responsabilidades. A mi mamá, por sus consejos atinados y porque siempre calmó mis mareas. A Daniel, por su energía arrolladora y su positivismo. A Juan, por involucrarse en este trabajo como si fuera de los dos; y a mi abuelo, porque su época y sus amigos me inspiraron a realizar esta crónica.

Finalmente, quiero expresarle mis agradecimientos a Daniel Valencia, quien me asesoró con cada detalle del escrito y apoyó desde un principio la idea. Por supuesto, a la familia Molina Parra, que siempre estuvo dispuesta a ayudarme y a compartir su historia; a los colegas de Jorge por regalarme algo de su tiempo y, claramente, a Jorge Molina Marulanda quien me abrió su corazón, expresó con sinceridad sus experiencias y me relató su vida como si fuera una más de sus nietas. Gracias, porque sin ustedes no hubiese sido posible realizar este trabajo.

## Contenido

Introducción	6
I: Acercamiento Teórico	9
Historia del periodismo universal	10
El periodista	14
¿A qué se dedica el periodista?	17
La influencia de los medios en el periodista	25
Hombres que sobresalen en la profesión	26
El nuevo periodista	30
II: El decano del periodismo de Manizales	33
La radio	35
Prensa	40
Comunicación organizacional	44
Otros campos de la comunicación	46
Colaboraciones a su Comunidad	47
Otros trabajos	49
Formación periodística e ideología política	50
Historia de amor	51
Vida familiar	52
Sucesos imprevistos	56
Historias con amigos	57
Trabajo actual	58
Premios y reconocimientos	58
Conclusiones	60
Bibliografía	65
Anexos	68

## Introducción

Es importante que las personas que lean este texto sepan que me motivé a escribirlo porque muchas tardes en las que tomaba café con mi abuelo me contaba cómo eran las transmisiones de noticias en su época y la forma en la que se fue volviendo “famoso” porque en algunas emisoras le daban la oportunidad de cantar. De igual manera, me inspiré en uno de sus amigos, un periodista empírico que es categorizado como el “Decano del periodismo de Manizales”.

Decidí investigar sobre un personaje del que no se hubiese escrito mucho porque quería pasar la mayor parte del tiempo haciendo reportería y entrevistas, pues son las actividades que más me gustan del periodismo. Estaba interesada en encontrar a alguien que le hubiese dejado un legado a la sociedad y a la comunicación social. Por esta razón, me animé a aportarle a Caldas y a Colombia una recopilación única de la vida y obra del periodista Jorge Molina Marulanda. Una historia que puede inspirar a las siguientes generaciones y enseñarles varios aspectos de la profesión.

Me refiero a ello porque indudablemente en la crónica podrán ver la historia del periodismo en Manizales, el papel que jugaba el periodista hace seis décadas y la diferencia entre un comunicador local y nacional. De esa forma, entenderán la transmisión de las noticias, cuáles eran las más relevantes y por qué. Incluso, cuáles fueron los géneros más utilizados, la narrativa que se impuso y las herramientas con las que se trabajó.

En el relato están implícitos los principios, aquellas reglas éticas que continúan vigentes y que deben poseer todos los periodistas. Entre líneas están expuestos algunos dilemas que se pueden presentar en el oficio: ¿ser periodista es diferente a ser un comunicador social? ¿Puedo trabajar en otros campos relacionados? ¿Cómo ser objetivo con la política?, entre otros.

Por lo tanto, reviví una generación de periodistas, la historia de algunas emisoras, programas y columnas que posiblemente se habían quedado en el olvido, dejando así plasmada la transformación de la comunicación en un departamento del país.

Aquí reuní todos los conocimientos que como periodista y ser humano aprendí en la universidad, ya que al enfrentarme al papel pasaron por mi mente muchos artículos y clases en las que nos señalaban el trato de la información, la escritura de los géneros y la redacción. Claramente,

también recordé las sugerencias de algunos profesores que fueron definitivos en mi formación como: Alberto Salcedo, Mauricio Bayona, Marisol Cano, Juan Carlos Piedrahita y Marisol Gómez.

Sabía que tenía una responsabilidad moral y profesional muy grande. Primero con Jorge Molina porque debía contar su historia como había sucedido, segundo, porque quería aportarte algo nuevo al campo de la comunicación y, tercero, porque el objetivo era regalarle a la sociedad una crónica entretenida y formativa.

Aunque creo que se logró, el lector debe saber que el proceso fue extenuante porque en un principio no contaba con todas las fuentes que necesitaba, ya que al escoger a un adulto mayor, sus maestros, jefes y muchos de sus compañeros ya habían fallecido. Por eso tuve que someterme estrictamente a lo que sus familiares y conocidos afirmaron. Hay que hacer énfasis en que a pesar de que obtuve la información necesaria, posiblemente al personaje o a mí nos haya quedado algo sin contar. Además, fue complicado organizar las experiencias y anécdotas cronológicamente, puesto que, mientras los entrevistados recordaban la información, saltaban en el tiempo, lo que no permitía tener claridad de las fechas precisas.

Por otro lado, para la elaboración del trabajo de grado hice una investigación teórica en libros de periodismo y comunicación con el fin de reafirmar, sustentar y confrontar algunos conceptos. Organicé citas para entrevistar a los amigos, colegas y familiares del personaje, sin embargo, por la distancia con tres de los referenciados hablé por Skype. Después, transcribí las respuestas y las clasifiqué en categorías (familia, niñez y juventud, trabajo, formación, amistades y presente). Seguido de eso, le pedí al personaje los audios, artículos y fotos más representativas de sus labores y busqué en los archivos de algunos medios de comunicación los trabajos realizados por el periodista. Finalmente, seleccioné la información prioritaria, realicé un esquema y teniendo claridad de la historia, la redacté.

Adentrándonos en el texto, en él está plasmada la recopilación de la vida y obra del periodista Jorge Molina Marulanda; un manizaleño que se ha destacado porque en 60 años de ejercicio del oficio ha hecho parte de diversos medios de comunicación e instituciones privadas y gubernamentales. Por consiguiente, visualizará las fechas y los momentos más emblemáticos de la historia del personaje.

Hallará la parte humana del periodista por medio de sus experiencias, relaciones familiares y sociales, debido a que en el texto están los apartes de las entrevistas que se le hicieron a la gente que estuvo y está presente en su desarrollo personal y laboral. Incluso se dará cuenta que el relato está teóricamente sustentado y referenciado en libros, con el fin de que identifique los cambios de la comunicación en cada siglo, los principios y la formación de los periodistas; ideas que le ayudarán a confrontar la experiencia real de un periodista empírico con las categorías de la comunicación.

Para esto, me basé en la historia del periodismo universal, la historia de la comunicación en el siglo XX y la historia del periodismo en Colombia y en Caldas, por lo que acudí a Jesús Timoteo Álvarez, a Mary Luz Vallejo y a Oscar Gaviria. Así mismo, con el fin de explicar los principios, características, elementos y reglas morales del periodista cite a Ryszard Kapuściński, a *Bill Kovach* y *Tom Rosenstiel*. Para argumentar cuáles son los métodos y las técnicas que debe tener en cuenta un periodista referencie a María Teresa Ronderos, Andrés Grillo, Juanita León, Claudia García y Mauricio Sáenz.

Con el propósito de abarcar algunas teorías de la comunicación y el periodismo, señalé a Lorenzo Gomis, Felipe Pena y algunos apartes del libro *“Teorías de la comunicación”* de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, los cuales respaldaron las afirmaciones de la aguja hipodérmica, el funcionalismo, doble flujo, multifuncional, teoría crítica, el espejo, Newsmaking, Gatekeeper y la agenda setting. Finalmente, con el propósito de seleccionar los temas, subtemas y los detalles del escrito me remití a textos de María Isabel Rueda, Jorge Cardona, Carlos Mario Correa, Darío Jaramillo Agudelo y William Ospina.

## **Acercamiento Teórico**

La comunicación ha estado presente desde los orígenes del hombre, porque ha sido un mecanismo de interacción social que le ha permitido a los individuos consolidar organizaciones, grupos y sociedades. Su importancia radica no solamente en su influencia histórica, sino en el papel que juega cada día, pues en el día a día es necesaria para afianzar la convivencia, la construcción de proyectos y la resolución de conflictos.

Sin embargo, es pertinente señalar que fue solo hasta el siglo XVIII que se le reconoció como un campo de conocimiento aparte de la sociología. Así entonces, la aparición del periodismo como una forma de expresión compleja, requirió su propio estudio y análisis.

En este momento es en el que aparecen intelectuales como McQuayle, Charles Cooley, Harold D. Lasweell, Paul Lazarfeld, Kurt Lewin, Marchall McLuhan, Katz y Lazarsfeld, los teóricos de la Escuela de Frankfurt y la Escuela de Palo Alto, entre otros grupos y organizaciones que se dedicaron a investigar el acto de la comunicación (acción, emisor, receptor, medio, mensaje, canal y forma), con el fin de analizar el funcionamiento y la influencia que tiene en la sociedad.

Gracias a estas investigaciones, se formaron varios personajes con características específicas que buscaron la información que le interesaba a la sociedad, la organizaron y la difundieron. Ellos adquirieron el nombre de periodistas, porque eran quienes periódicamente publicaban las noticias.

La práctica fue exitosa debido a que, según explican historiadores y sociólogos, las noticias existen porque satisfacen uno de los impulsos básicos del hombre: la necesidad de saber; pues por instinto la gente quiere conocer todas las cosas que no están ligadas a su experiencia directa. Y además, “conocer lo que no podemos ver con nuestros propios ojos nos proporciona seguridad, poder y confianza, cierto autor lo ha llamado ‘el deseo de conciencia del hombre’” (Kovach y Rosentiel, 2004, p.13).

Existe cierta información que ha estado influenciada por ideologías, guerras, poderes y herramientas, desde sus orígenes, y que merece ser traída a alusión, porque permite entender en qué medida los procesos de comunicación han influenciado el papel de los periodistas en el

pasado y el presente. Y asimismo ha sido gracias a sus aciertos y desaciertos que se cuenta con una sociedad medianamente informada.

### **Historia del periodismo universal**

El lugar en el que empezaron a anunciar verbalmente lo que sucedía, fue en el Imperio Romano. Allí existían hombres que se ganaban la vida vendiendo y comprando noticias. Trabajaban para emperadores, comerciantes y religiosos que tenían la necesidad de saber muchas cosas de la sociedad. Sin embargo, para ser más exactos, como lo afirma Jesús Timoteo Álvarez (2008), en su libro *Historia del Periodismo Universal*, el hombre periodista nace como oferta pública cuando aparecen las gacetas en el Renacimiento (p.26).

En esta época se formaron hombres que se apasionaron con el tema, uno de ellos fue Pietro Aretino. Un autodidacta de clase baja, quien por medio de cartas, en las que escribía noticias escandalosas, se ganó el reconocimiento de la gente. “No es el primer productor de avisos ni de flogli a mano, pero es, sin duda, un ejemplo considerado por sus coetáneos como hombre del renacimiento a nivel de Maquiavelo, Savonarola o Castiglione” (Álvarez, 2008, p.26).

Otro personaje importante para la historia de la comunicación fue Peucer, quien propuso la estructura base de los textos, dejando claro además que tanto éstos como los anuncios debían responder las seis preguntas básicas: el individuo, la manera, los hechos, la causa, el lugar y el tiempo. Asimismo afirmó que el lenguaje de un comunicador no podía ser el mismo que el de un orador, ni de un poeta, puesto que el estilo tenía que ser diferente para ofrecer la información precisa.

Por consiguiente, fueron los periodistas quienes impulsaron la idea de crear medios que se subsidiaran con noticias. Algunos contaron con el apoyo de empresarios que fundaron *mass media* con fines lucrativos e intereses sociales, pues en ellos se difundían las ideologías de los partidos políticos, la información comunal y los hechos que se presentaban en el entorno. Sin embargo, al percatarse los gobernantes de la gran influencia que fueron adquiriendo estas instituciones, se pusieron en la tarea de ponerles límites, especialmente en los dos primeros siglos en los que se desarrolló el oficio, en los cuales se desató la mayor persecución y vigilancia.

Una de las normas que tenían que cumplir, era que las fuentes principales debían ser los gobernantes, políticos, policías y personas que hicieran parte de la elite, puesto que los intereses tenían que ir direccionados a beneficiar al oficialismo. Críticos del momento afirmaban que nadie tenía la propiedad ni el derecho de hablar de los soberanos y que la única manera de poder difundir algo sobre ellos, sería cuando murieran, pues de lo contrario no había autorización social.

Un ejemplo de la poca independencia que tenían, fue la prohibición del primer periódico de los Estados Unidos, publicado el 25 de septiembre de 1690 en Boston, por Benjamin Harris, el cual fue cerrado inmediatamente por el gobernador y el concejo de Massachusetts, por desencadenar comentarios sobre los altos ministerios.

A mediados del siglo XVIII se desatarían las revoluciones atlánticas, gracias a la prensa radical obrera que logró movilizar a miles de personas para luchar contra el parlamento inglés que impedía la libertad de expresión. La causa fue la condena al fuego del periódico número 45 de Wilkes, el cual denunciaba una variedad de irregularidades. Entonces fue en ese momento, en el que la gente se opuso a las decisiones oficiales y decidió conseguir los ejemplares y sostenerlos como banderas por las calles de Londres, con el fin de demostrar que no los iban a seguir callando.

Es pertinente resaltar que los procesos periodísticos en cada continente fueron auténticos en su desarrollo y en consonancia con las guerras, los entes políticos y el progreso económico y tecnológico. Pues las diferentes culturas adecuaron las experiencias y las ideas extranjeras, en la medida que lo veían pertinente.

Por ejemplo George Newnes (1881) fue un referente mundial, porque implementó un formato para periódico que contaba con 16 páginas de bocadillos, en las que se encontraba información popular, sencilla y digerible para todas las personas, sin importar la clase social, oficio o raza. Esta creación estuvo ligada a promociones y ofertas para suscriptores; esta dinámica funcionaba de tal manera que, por la compra del periódico se obsequiaban seguros contra accidentes o se los incluían en sorteos para ganar dinero.

Siguiendo esta línea e imitando el estilo de Newnes, aparece el periodista Alfred Harmsworth, quien consiguió publicar -el 2 de junio de 1888- el primer número del semanario *Confidencias*, una reconocida marca que logró ser una de las más rentables de la historia. Aparte de eso, fue de

los pioneros en lanzar pequeñas ediciones para públicos específicos; sus más reconocidas fueron: *Comic cuts* para niños, *Chips* para jóvenes, *For me not* para jovencitas y *Home chat* para amas de casa.

De igual forma, en esta década surgen diferentes técnicas que terminan funcionando de manera global:

- 1) Alejarse en gran medida del periodismo de discusión y darle acogida al periodismo de acción, cuya base eran dos géneros: la entrevista y el reportaje.
- 2) Romper con las barreras tradicionales de contratación y apoyar a jóvenes reporteros que con su ingenio transformaban las secciones.
- 3) Añadir a las ediciones semanales o mensuales un tema especial: dominical, agrícola, arte, etc.

Pero sería Pulitzer quien se convertiría en el personaje más visible del momento, porque innovó con el sensacionalismo y reveló varias teorías para el campo, conocimientos que algunos medios continúan aplicando. Además, consiguió ser el dueño de un diario en New York -*The World*-, al que sacó de la ruina económica con el siguiente modelo: Dar el diario a precio accesible, utilizar un lenguaje breve y directo, usar el sensacionalismo formal (acontecimientos de agresividad, escándalos, entrevistas, ilustraciones y demás aspectos que llamaran la atención), y hacerse autopromoción, conectando los intereses de los lectores con los del periódico.

Cabe resaltar que a esta se le llamó la segunda generación de periodistas y que de ella surgieron tres expertos en el sensacionalismo: Nortcliffe, Pulitzer y Giffard, quienes le dieron un nuevo aire al periodismo: comercial y atractivo. No obstante, a pesar de que su modelo funcionó durante muchos años y dejó grandes ganancias, fue derrocado por la creatividad de las siguientes generaciones.

Es por esta razón que William R. Hearst, los supera y se encarga de liderar la tercera generación, al ser la figura del periodismo contemporáneo, pues se dedicó a crear métodos audaces de redacción, así como a impulsar el amarillismo. Tuvo sus inicios en el periódico *Boston Globe*, en el que tuvo la oportunidad de estudiar las técnicas de la segunda generación, conocimientos que lo llevaron a ser el director del diario de San Francisco, *Examiner*.

Sus más sobresalientes aciertos fueron: la correcta selección de las notas, la manera interesante de presentarlas y las inversiones a corto plazo. Por ejemplo, para informar sobre un naufragio, invirtió dinero en el rescate de las personas implicadas, con el fin de obtener la exclusividad de la noticia. Ese tipo de acciones causaron que las ventas del *Examiner* pasaran de 15000 ejemplares a 70000.

Después compró el periódico en quiebra, *Morning Journal* y al ver que era difícil recuperarlo con las técnicas convencionales, inventó el siguiente modelo:

- 1) Contratar los mejores colaboradores, para tener un equipo de periodistas inigualable.
- 2) Lanzar el periódico a un centavo para que se vendiera en cantidad.
- 3) Exagerar el contenido y el tamaño de los titulares.
- 4) No hacer parte de ningún programa político ni ideológico que le impidieran decir lo que quisiera.
- 5) Acudir al periodismo amarillista que buscaba provocar la noticia.

Esas noticias que alimentaban el morbo y estaban construidas a base de detalles desproporcionados, fueron exitosas porque las personas encontraban emoción en esos relatos. De igual manera, las ilustraciones que acompañaban los textos captaron mucho la atención de los lectores y atrajeron públicos populares que pagaban lo que tuviesen en el bolsillo, por ojear los contenidos gráficos.

Sin embargo, es claro que todos estos modelos tenían sus pros y sus contras, ya que cuando se exageraba en su aplicación se perdía más de la mitad de la clientela, lo que podía significar la quiebra total. Empero, era un riesgo que los empresarios tomaban para ganar dinero y hacer del periodismo un producto interesante.

A pesar de eso, aunque estas alternativas pretendían eliminar estigmas y ataduras sociales, jamás dejaron los órganos de control de manifestarse con represalias. Y es la prensa del siglo XX la que se vuelve a ver contaminada por los poderes políticos y económicos. En el caso de Europa, en Alemania los medios de comunicación fueron los instrumentos de manipulación más usados, con el fin de atraer seguidores y legitimar acciones. Muestra de ello fueron Hitler y Joseph Goebbels - jefe del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de Berlín (NSDAP)-, quienes divulgaron a

través de los *mass media*, la ideología narcisista que discriminaba y culpaba a los judíos y marxistas de todos los problemas que padecía el mundo. Al ver que los resultados eran positivos, se aliaron con el empresario Alfred Hungenberg para dominar el total de los medios.

Ahora bien, cuando las circunstancias en los países cambian, así lo es también el panorama para los medios, puesto que un siglo después proponen hacerle culto a la objetividad y desligarse en gran medida de los poderes locales.

Una regla ética que aún continúa vigente; pues, como lo expresa Tuchman (1972):

*La objetividad es hoy el corazón en torno al cual se organizan prestigiosas instituciones informativas, y brilla como la estrella polar de todos los medios que son o pretenden ser de calidad y elite: diarios, magazines de noticias, programas de radio o televisión, medios informativos y culturales de todo tipo se adscriben hoy a esta categoría de calidad o de elite (p.660).*

De cualquier forma, la objetividad siempre será un tema de debate, por el hecho de que los seres humanos son y seguirán siendo subjetivos en su esencia. Y aunque en el momento de asumir la profesión muchos profirieron tratos justos y equilibrados a las diferentes temáticas, luego, a la hora de escogerlas, se dejaban llevar por gustos, importancia o interés personal. Pero, pese a que muchos críticos se escudaron en que era imposible alcanzar la tan anhelada objetividad, otros sí la impusieron como su insignia.

Por ejemplo, el periódico *New York Times*, en Estados Unidos, estableció este culto con el fin de darle a los lectores información menos amarillista, más autónoma y verídica. Principio que también fue usado como técnica de venta para adquirir prestigio, aceptabilidad y compatibilidad. Como ésta, muchas más instituciones se formaron para la postmodernidad como empresas sólidas, coherentes en su estilo y responsables con sus lectores.

## **El periodista**

Es importante resaltar que, mientras estos procesos, modelos y técnicas fueron surgiendo, el papel de los periodistas se fue transformando, en respuesta a los hechos. Pues como se puede observar, muchos de ellos pasaron de ser apáticos al poder, a aliados o enemigos de él.

Este es el caso, por ejemplo -en 1970-, del “Abogacion reportin”, un reportero que hablaba de hechos de izquierda, defendía los derechos de los niños, estudiantes y trabajadores, que tenía como meta derrocar la ideología derechista, y estaba de parte del gobierno y en contra de las injusticias. En esta misma década, surgen los periodistas que no intervenían en los temas políticos pero sí trabajaban por los intereses sociales. Ellos informaban de temas coyunturales, incentivaban a la opinión pública y publicaban por la radio, la televisión y la prensa, historias reales. De igual manera, trataban de educar a la sociedad con juegos, concursos y relatos, todo para “proporcionar a los ciudadanos la información que necesitan para ser libres y capaces de gobernarse a sí mismos” (Kovach y Rosentiel, 2004, p.24).

Por este motivo, empiezan a ser admirados y reconocidos, pues la ciudadanía los reconoce como personas con carácter, valientes, letradas y cultas. Esto explica, en parte, el hecho que muchos intelectuales que terminaron siendo políticos, matemáticos, científicos e incluso gobernantes, fueran primero periodistas, pues en la búsqueda de una profesión que alimentara el conocimiento y contribuyera al bienestar común, se toparon con la comunicación social. Un ejemplo de esto, fue Ernest Hemingway.

El estatus que se obtenía por escribir con criticidad, era igual o mayor al de los famosos actores, cantantes y bailarines de la época. Por eso cuando los periodistas salían a la calle, la gente los señalaba, los querían y los alagaba por decir la verdad. Esto les permitió, a su vez, tener excelentes relaciones sociales con los diferentes sectores de la sociedad.

Esa identificación social se debía también a la preponderancia de las voces, la presencia en la televisión o la firma que ponían debajo de los escritos. Características que aunque continúan vigentes no son tan fuertes, porque a pesar de que algunos hacen parte de la farándula, otros, sobre todo los periodistas de prensa, son anónimos, por lo que ahora en cambio se les identifica con una marca o el lema del medio de comunicación para el que trabajan.

Otro de los motivos que hizo que la jerarquía de periodista cambiara, es que actualmente se cuenta con el cuádruple de comunicadores que había antes, lo que no permite que la mayoría se destaquen. Por lo tanto, no se puede comparar aquel tiempo en el que los empíricos eran pocos y no existían instituciones que ofrecieran esos estudios, con una época en que la carrera se oferta en un amplio número de universidades en el mundo.

Empero, aunque la cantidad es objeto de análisis, en la actualidad una de las principales críticas que recae sobre los periodistas, es la falta de pasión por el oficio, sentimiento que sí era más propio de los empíricos. Tal vez, como dicen algunos expertos, la modernidad llegó con tanta teoría que olvidó aplicar el amor por la profesión.

A los periodistas contemporáneos los preparan en todos los aspectos; los hacen estudiar y reaccionar ante los nuevos sucesos y problemas, así como también apropiarse de las nuevas tecnologías (por cierto, inacabables). De igual manera, les exigen estar preparados para trabajar bajo presión, correr, ubicarse y preguntar, para dar una versión clara y verdadera.

También se les exige tener conocimientos generales de otras disciplinas, como la antropología, la sociología, la psicología, la historia, la economía, el arte, entre otros campos, para complementar y desarrollar trabajos académicos, puesto que ahora existen lectores más exigentes.

“El periodista ha de ser un especialista. A nadie le gustaría entrar a un hospital y ser atendido por un contable, o ser defendido en un tribunal por un veterinario, entonces por qué iba a ser diferente con el periodista” (Pena, 2009, p.12). Este autor argumenta que la especialización está en el día a día, pues no se es profesional solo por haber cursado diez semestres en la universidad, sino por lo que entiende e interpreta de las problemáticas, los acontecimientos y las relaciones humanas.

En el libro *Cultura política de los periodistas en Sucre*, Bolivia, aparece una pregunta que se le hace a la gente del común, que es la siguiente: ¿Cuál es el principal rol que cumple el periodista? Su respuesta se distribuyó así: “un mayoritario 50% consideró que su principal rol es ser informador, seguido del 26% que consideró su rol como orientador, y un 24% como fiscalizador. Los resultados muestran que se mantienen los roles que están clásicamente asignados a los periodistas” (Flores, Calvo, Iñiguez y Soza, 2004, p. 46).

Seguido de esto, el autor enfatiza que el papel del periodista tiene que ser denunciar lo que sucede y proponer soluciones para tratar de construir sociedad. Esto es posible, si se tiene en cuenta que por medio de las palabras se pueden crear discusiones y conflictos, pero de igual manera es posible generar paz, tranquilidad y regocijo con ellas.

## ¿A qué se dedica el periodista?

No obstante, aunque la meta es llegar a ese objetivo social, es indispensable que el comunicador entienda cuáles son sus labores. Una de las más relevantes es buscar minuciosamente una historia novedosa y atractiva, con la que se pueda llevar a cabo una investigación que entretenga e informe a las personas. De igual manera, se puede elegir un tema que ya haya sido abordado (vulgarmente conocido como el refrito), con la condición de usar un enfoque diferente y desarrollar el relato de forma creativa. Probablemente quien le atine a ese nuevo ángulo, descubrirá elementos significativos que pueden terminar siendo igual o más importantes que los anunciados.

En este proceso de búsqueda es pertinente preguntarse ¿qué le inquieta del tema? ¿Qué tipo de cosas le provocan?: rabia, angustia, ira, desesperación, alegría, conformidad, felicidad etc... pues en esos sentimientos encontrará el hilo conductor. Además, con ello provocará que los lectores experimenten algo cuando se enfrenten al texto; puesto que, a pesar de que todos no reaccionen igual, lo esencial es producir sensaciones en ellos.

Aquí regularmente surge la incógnita: ¿qué es mejor cubrir?, ¿temas o fuentes? Según la técnica, es más acertado cubrir un tema, porque la obtención de la información es producto de lo que hace el periodista, además se convierte en un testigo directo de lo que ve, escucha y lee. Aunque, por otro lado, con algunas fuentes se va a la fija, como la policía y las fuerzas militares, por ejemplo, en tanto siempre tienen algo que decir, es más interesante buscar así el desarrollo de algún suceso.

Esto suele sucederle a muchos aprendices, quienes al momento de asignarles un hecho, van de inmediato en busca de la entrevista con los implicados. Por el contrario, lo que se debe hacer es averiguar de qué trata, qué medio ha hablado del tema, desde qué punto lo abordó, y qué información se puede relacionar. Una vez obtenido todo lo anterior, se recurre a las fuentes que son las voces de la historia. Así, tendrá la seguridad de haber dialogado con los entrevistados necesarios y de no haber perdido el tiempo indagando por asuntos impertinentes.

En el momento en que ha escogido o se le ha asignado el tema, habrá de tener en cuenta cuatro elementos fundamentales antes de empezar la redacción:

\* Cómo será el comienzo.

- \* Qué se quiere decir al final.
- \* Qué cifras van a complementar el tema.
- \* Y corroborar que los personajes sean los indicados.

Para empezar a escribir se recomienda ser muy cuidadoso con la entrada, pues ésta tiene que cautivar al lector desde el primer minuto, ya que si por el contrario es aburrida, lo más probable es que el trabajo se pierda porque nadie continuará con su lectura. Incluso puede ser el paso más difícil, pero lo que aconsejan muchos escritores, editorialistas y periodistas, es escribir sobre el papel lo primero que venga a la mente, puesto que después de eso algo saldrá o por lo menos servirá de inspiración.

Esta parte del texto -usualmente conocida como el *lead*- posee unas características esenciales: es relevante, motivadora e impactante. Así mismo, en ella se incluye un breve resumen en el que se informa qué pasó, por qué ocurrió, quién lo hizo, cuándo y dónde.

*Es clave tener en cuenta, como lo afirman los autores del libro *Cómo hacer periodismo*, que no se puede empezar con cifras, dado que los números no transmiten lo mismo que las palabras, antes bien, crean una barrera con el lector, pues en ellos no se encuentra calidez ni fuerza. Otro error común, es juntar en ese párrafo muchos estilos (no es recomendable pasar de la anécdota, la metáfora, a la noticia) hay que optar por un solo modelo (Ronderos, León, Sáenz, Grillo y García, 2002, p. 104).*

A continuación, se hace la estructura para ubicar los altos y bajos del texto, pues entre los contrastes y las emociones cobra vida la historia. Los periodistas regularmente realizan la distribución para organizarse mentalmente, lo que posibilita una escritura ágil y coherente. Aunque no siempre la hacen de forma cronológica, sí son coherentes con un orden que no permite que el lector se confunda. Todo esto con el fin de que las mejores partes de la historia no queden ubicadas en el mismo lugar y no se pierda la magia en ningún momento.

El buen periodista toma en cuenta lo dicho anteriormente y pone a su alcance las fotos, los videos, las voces y la agenda de notas para recordar lo vivido. Así, garantiza que nada se le quede por fuera. Los datos que se van a plasmar deben ser exactos, porque los lectores no permiten que se les entregue textos inacabados e inconclusos. Sin embargo, no es necesario usar palabras muy técnicas, pues el ideal es hacerse entender.

Es bueno hacer algún prefacio, al igual que citas cortas de lo expresado por los entrevistados, en aras de conferirle mayor credibilidad a la historia. Pero hay que ser cauteloso y verificar esas fuentes, pues aunque la responsabilidad recaerá sobre ellas si mienten, los comunicadores tienen el deber ético y profesional de estar 90% seguros que lo que se va a publicar sea verdad.

Asimismo hay que tener en cuenta que hay que:

\*Emitir información conveniente y confirmada, no creer en rumores

\*Respetar y considerar el dolor de las víctimas

\*Mantener independencia y criterio

\*Y manejar adecuadamente los géneros periodísticos.

Esta última característica es determinante para identificar a un periodista, pues además de cumplir con unas competencias, habilidades y destrezas, es conveniente que tenga conocimiento de todos los géneros y, de ser necesario, que se especialice en uno.

Algunos se inclinan por la creación de noticias, aun cuando no todas las temáticas sirven, pues aunque parezcan interesantes, no siempre cumplen los requisitos. Lo esencial es que se trate de un hecho que genere comentarios; sí por el contrario, nadie le presta atención ni habla de él, entonces no entra en la categoría.

Otros trabajan en temas que pueden “explotar” en cualquier momento. Por eso es conveniente tener en cuenta que, a pesar de que no haya ocurrido nada con X acontecimiento, es bueno ir realizando la radiografía de él para que cuando suceda, se complete la información y se obtenga la primicia.

Vale la pena recordar que, usualmente, se tenía la concepción de que la noticia solo cubría ámbitos políticos y cívicos, pero eso cambió cuando el informador percibió el interés que mostraban los ciudadanos por los temas de índole cultural, como el arte, la música, el teatro y la danza; aunque algunos críticos las calificaron como noticias de relleno. También se incluyeron otros temas como los deportivos, para que el círculo de cubrimiento fuera más amplio. De ahí lo que aporta Gomis (1991), cuando explica que a los medios y a los periodistas ahora les interesa conocer tanto las buenas como las malas noticias de toda clase, no siempre para analizarlas, sino para comparar cuál de todas puede ser más noticia.

La persona que se encarga de este género, ha de ser pertinente y cuidadosa con la redacción, el tono y el lenguaje, porque la intención nunca es escandalizar sino informar. En consecuencia, se realiza un relato directo, simple y claro para que la gente sepa con exactitud lo que sucedió. No usa calificativos ni adjetivos, y mucho menos da su punto de vista, porque aquí no caben las apreciaciones personales.

Otro tipo de narración es la crónica -del latín *chronica*-, una forma de escritura que plasma los hechos según el orden en que han sucedido en el tiempo, y en la que el valor humano prima sobre todas las cosas. Igualmente, en estos relatos se alude constantemente a los sentimientos y las vivencias, aspectos que pueden terminar fusionándose con géneros literarios.

Históricamente ha sido abordada en diferentes épocas; tal es el caso de los conquistadores españoles, quienes escribieron crónicas, aunque a ellas se referían como cuentos, porque para entonces no estaba acuñado el término. Según recopilaciones, esa escritura era muy corta, como de cuartilla o cuartilla y media, y en ella aplicaban figuras literarias y notas poéticas.

Siglos después surgieron grandes escritores que unieron la narrativa y el periodismo en muchas de sus producciones; entre ellos están Carlos Montsiváis, Tomás Eloy Martínez y Gabriel García Márquez. Hombres que cautivaron a miles de lectores, porque le apostaron a la creación de crónicas. Historias que incluso han tomado el apellido de “antídoto para el aburrimiento”, porque tienen la capacidad de envolver a las personas en un hecho real, sin mentiras ni exageraciones y sin crear adicciones, pues simplemente encantan porque tienen los detalles necesarios.

Como lo afirma Alberto Salcedo, en el libro *Antología de crónica latinoamericana actual*, existe una regla de oro que en algún momento expresó Woody Allen: “todos los estilos son buenos, menos el aburrido” (Jaramillo, 2012, p.33). Según Salcedo:

*Tú le puedes hablar de lo que quieras, desde el Teorema de Pitágoras hasta la caspa del mico que acompaña a Tarzán; puedes escribir de lo triste, sobre lo folclórico, sobre lo trágico, o sobre la máquina de afeitar de Einstein. El lector te permite lo que sea, incluso que le mientes la madre, incluso que seas soberbio, pero no que lo aburras. A mí me parece que un buen prosista es, en esencia, un seductor, una persona que te atrapa irremediabilmente con lo que escribe. (Jaramillo, 2012, p.33)*

Como todos los géneros, este tiene una responsabilidad moral fuera de entretener. La crónica se encarga de contar historias que estén cargadas de sensibilidad, que vayan más allá de la anécdota, que le den voz a quienes no la tienen: comunidades indígenas, campesinos, afrodescendientes, desplazados, desempleados, migrantes, emigrantes, etc... a todos en absoluto, y así mostrar las realidades que se esconden entre la cotidianidad.

Ahora bien, el comunicador también se ocupa del reportaje, un formato extenso que requiere tiempo porque posee muchas aristas, sin embargo la manera más precisa de desglosarlo, según William Blundell, es haciendo una exploración de lo general a lo particular. Este género consiste en relatar historias completas y académicas, en las que se incluyen datos, cifras y conceptos de especialistas, que son quienes soportan la investigación. En el libro *Cómo Hacer Periodismo*, habla de las fuentes necesarias que todo reportaje debe tener:

\* El sabio: es clave contar con un conocedor absoluto del tema a tratar. Una persona que pueda dar un panorama completo de lo que sucede o sucedió. Casi siempre es un académico, historiador o un funcionario que no tiene interés en aparecer referenciado. Puede ser un buen inicio para la exploración porque le esclarecerá cosas al reportero, y le compartirá algunos elementos de la historia y añadirá cuáles son sus vertientes. Este tipo de fuente es clave, porque sugiere y aconseja a quienes se tiene que entrevistar.

\* El hombre de los documentos: acudir a entidades o funcionarios que tengan estadísticas del tema. Pues este tipo de personas contribuye con las cifras y los datos que permiten dar conclusiones objetivas.

\* El experto: es alguien que lleva mucho tiempo investigando sobre el tema y por eso lo conoce a profundidad. Su producción intelectual contribuye a la credibilidad y confiabilidad del texto. Sociólogos, psicólogos, antropólogos, abogados, ingenieros, cualquiera puede aportar; empero, el comunicador solo debe citar a quienes le contribuyan a avanzar con la investigación.

\* El protagonista: Es quien vivió en carne propia lo sucedido. Es el personaje que le da más peso a la investigación, porque sin su versión el texto quedaría reducido al ámbito académico. He aquí la importancia de la anécdota, porque es el principal hilo conductor (Ronderos et al., 2002, p. 40).

Por otro lado, respecto a la entrevista se puede decir que se trata de una conversación en la que se pretende conocer el pensamiento, las creencias, el criterio y la opinión de un personaje. Lo ideal

es que abarque un tema coyuntural para generar interés en el público (la mejor entrevista podría definirse así: encontrar un buen personaje y buen tema).

Esta es la herramienta fundamental de un periodista, pues el arte de preguntar es clave para obtener buena información. Cualquiera persona puede hacer preguntas, pero solo los periodistas se entrenan con técnicas para interrogar y contrainterrogar. Por ello es esencial entablar un diálogo ameno con la persona entrevistada, en el que se sienta cómoda y a gusto para responder con naturalidad, pues si por el contrario la conversación no fluye, no se encontrará nada atractivo que decir de ella.

El periodista con experiencia sabe que tiene que:

- 1) Elegir bien al personaje: el ideal es contactar a una persona reconocida y con experiencia en el tema. Para ello son muy efectivos los políticos polémicos, los famosos y los deportistas.
- 2) Estar informado y preparado para hacer la entrevista. Investigar todo sobre el entrevistado y la temática que se va a tratar. Lo recomendable es indagar con antelación en archivos, hablar con otras fuentes y fijarse en lo que han escrito de él anteriormente, así el entrevistado no se sentirá como un profesor dando una charla, sino conversando con un par.
- 3) Hacer una estrategia: es importante direccionar la entrevista, saber a dónde se quiere llegar con las preguntas y tener claro cuál es el objetivo principal, porque en medio de la conversación se puede perder el rumbo.

En este orden de ideas, el siguiente género es el perfil. Este consiste en una historia contada a través de un personaje en la que sobresale la personalidad, el trabajo, el hogar, las amistades, los estudios y los hobbies. También se puede hablar de un hecho, pero destacando al personaje. Respecto a la narración, la mayoría de las veces pasa de lo superficial a lo específico para contar detalles que motivan al lector.

“El periodista norteamericano Tom Wolfe recomienda educar el ojo y la mirada y Kapuscinski invita a los reporteros a trabajar como si fueran fotógrafos” (Ronderos et al., 2002, p.44). Hay que ser capcioso para no perderse nada del individuo, estar atento a sus gestos, a la ropa que usa y la manera como se expresa, con el fin de armar un esqueleto mental para retratarlo al momento de escribir.

De igual manera, hay que tener presente que no se lo puede confundir con un artículo o una nota en la que se destaca un personaje. El perfil, en particular, pretende realzar la naturaleza humana; algo complejo pero posible para un periodista dispuesto a investigar las características que convierten al personaje en alguien único, reconocer sus momentos de tristeza y alegría, e identificar el entorno en el que se mueve. Todo esto con vistas a construir un escrito que exponga la esencia del implicado.

En cuanto a la recolección de datos, algunos periodistas la inician por la hoja de vida, pues esta es una guía laboral que permite ver con exactitud los estudios académicos, las titulaciones, los años y el perfil profesional. Si no pueden adquirirla acuden a familiares, amigos o, en el caso de los cantantes y los actores, a su representante para que suministre la información básica. Pues regularmente, la entrevista gira en torno a temas de fondo, no simplezas.

Estos géneros periodísticos son los formatos que los comunicadores sociales usan en la prensa, la radio y la televisión, para divulgar y difundir todo tipo de información, sea política, económica o social, hasta lo que atañe a la vida de los personajes públicos. Con ello se le hace saber a la gente lo que sucede, lo que pasó e incluso se le permite especular sobre lo que podría ocurrir.

No obstante, estos recursos también se han usado con el fin de manifestar injusticias, reclamar al gobierno por negligencias, apoyar causas sociales, darle voz a quienes no la tienen y visibilizar a poblaciones vulnerables. Esto se da debido a que, en general, el gremio posee una consciencia social sobre la base del compromiso con el otro, lo cual genera aceptación por parte de la comunidad, al sentirse respaldada. En sí, son esas comunidades las que le dan sentido al oficio, porque además de protagonizar las historias, son quienes a diario consumen la información. Es por eso que es fundamental crear excelentes relaciones y vínculos con los jóvenes, los niños, los colegios, los colectivos, los sindicatos, los ancianos y las culturas urbanas, pues cada grupo desde su campo de acción o condición tendrá algo que aportar al comunicador.

El acercamiento con ellos y sus realidades, permite sensibilizarse más con las causas y entender el porqué de las acciones y los hechos. Por eso el buen periodista no llama al testigo, sino que lo busca y se encuentra con él para entablar una conversación. Pero para realizar esos acercamientos se necesita sencillez, entender que no se está por encima ni por debajo de las personas, sino de tú a tú. En este sentido, la amabilidad y el respeto son las mejores armas para conocer a alguien que

nunca se ha tratado. Por consiguiente, si los demás lo permiten, el ideal es crear empatía con ellos para que los diálogos fluyan con naturalidad.

Al respecto, la Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP] (2010), lo expresa de una forma muy clara:

*Uno ejerce el periodismo como persona y sus cualidades como persona resultan incorporadas al quehacer periodístico. Solo un teórico logra, como quien divide en dos un cabello, separar su condición de persona de la de periodista. Por eso es imposible construir un periodista ético si, previamente y como base permanente, no es buena persona. (p. 9)*

Hay que resaltar que quienes se han desempeñado en cargos y han marcado la historia de la comunicación, han sido personas de una gran sensibilidad y con profundos conocimientos. El profesor Mario Morales, de la Universidad Javeriana, en un curso de *Teorías Prácticas del periodismo*, expresó en una ocasión: *Hablar de periodista intelectual es redundante*, pues ellos investigan y leen sobre todos los temas que le competen a la sociedad, se empapan de lo que sucede en el país y en el mundo, para suministrar la información completa.

Incluso no pueden enfrentarse a la hoja en blanco sin tener claro lo que van a escribir, porque ello conduciría a darle vueltas al asunto sin concretar nada en absoluto. Un error imperdonable, en cuanto no se trata de derramarse en prosa con un tema, pues lo que necesita el público es argumentos y razones concisas, que solo se pueden dar teniendo claridad del panorama actual.

En este momento, es conveniente recordar que el comunicador no solo hace su labor en la prensa (aunque este es el “periodista tradicional”), puesto que, como respuesta al surgimiento de la radio, apareció otro perfil, ya que este medio exigía aparte de reporteros y redactores, locutores. Además, las emisoras crearon una perspectiva más divertida de la comunicación, porque incluyeron música, concursos, novelas e historias ficticias. Razón por la cual era necesario contratar personas creativas, con habilidad de expresión y fluidez verbal.

De esta forma, este tipo de periodista nace por causas similares y con el mismo fin, pero en diferente medio. A diferencia de los que trabajaron en prensa, muchos de ellos triunfaron porque aprendieron a usar la entonación, la fuerza y la versatilidad de sus voces. Personas como Alberto Lleras Camargo, establecieron pautas para ejercer con excelencia la locución; la gente lo

admiraba porque cuando estaba frente al micrófono, interpretaba los textos de una manera impecable, tanto que aunque muchas veces leía, pocos lo percibían.

### **La influencia de los medios en el periodista**

Otro tema fundamental en la formación de los periodistas son los medios de comunicación. De una u otra forma, ellos terminan convirtiéndose en la verdadera escuela del periodismo, pues es allí donde se manifiesta la teoría estudiada. Es decir, es en la calle, enfrentado las realidades y confrontando a las personas que en definitiva se aprende a ser periodista.

Para ello, es necesario acoplarse a la función del medio que casi siempre es revelar a la sociedad lo que está pasando, lo que la envuelve y lo que la pone en peligro. Y aunque oficialmente ese es el trabajo de todos los medios de comunicación, los objetivos de cada empresa varían por su historia, intereses grupales y económicos.

Un ejemplo de esto son los periódicos tradicionales en Colombia. *El Tiempo* se caracterizó durante muchos años por su ideología conservadora, contrario a *El Espectador* que siempre ha sido liberal. Se hace esta diferencia con el objetivo de mostrar que en cada una de estas instituciones trabajan y trabajaron personas afines a las posturas y los ideales que han promulgado. Asimismo, para indicar que en estos lugares los periodistas van creando su perfil y estilo, gracias a los métodos y las técnicas que allí se usan.

Es por esto que hacer carrera en un solo medio puede convertir al comunicador en la imagen de unos paradigmas. Por el contrario, quien tiene la oportunidad de trabajar en varias empresas, probablemente tenga una cobertura más amplia y más variedad de fuentes.

También es pertinente hacer varias diferenciaciones entre los contenidos que manejan los medios locales, nacionales e internacionales, porque esto también influye en el papel del periodista. Por ejemplo, el comunicador local tiene el reconocimiento de su territorio, cuenta con el apoyo de una ciudad que conoce su trabajo y por lo tanto cree en él. De igual manera, le es fácil contactar a personajes como el alcalde, el gobernador y los altos dirigentes políticos. Sus labores se limitan, por tanto, a cubrir lo que pasa día a día en su entorno y en el departamento.

Por su parte, el periodista nacional tiene más responsabilidades, porque debe estar atento a lo que pasa en su ciudad y en todo el país. También debe estar dispuesto a trabajar desde su oficina o a viajar a diferentes ciudades, pueblos y zonas campesinas a ruedas de prensa. Además tiene permitido acaparar todas las noticias, la única restricción que tiene es que no debe salirse del territorio nacional. Un plus de este periodista, es que cuenta con fuentes de un nivel jerárquico más alto en el campo jurídico, económico y legislativo, pues tiene contacto con el presidente, los senadores, los gerentes de las multinacionales, los actores y los artistas del país.

Por otro lado, el comunicador internacional traza su horizonte en ahondar en las noticias del mundo, pese a que no trasmite con especificidad muchos sucesos, trata de difundir, de modo general, lo que pasa en las naciones. En la mayoría de las veces, trabaja para medios extranjeros, que aunque funcionan de manera similar a los nacionales, se diferencian en el cubrimiento. Como dato curioso, para mediados del siglo XIX, ya se había creado la primera agencia de noticias internacionales; suceso que desencadenó la necesidad de tener una en cada país.

Finalmente, hay que mencionar que en sus inicios las temáticas del exterior no tenían tanto despliegue, puesto que enviar corresponsales era muy costoso. Por eso las empresas se supeditaban a lo que dijeran las agencias. En cambio, ahora existen medios que solo se dedican a hacer noticias extranjeras, y en algunos canales, estaciones de radio y periódicos, existe el cargo específico de periodista internacional, el cual se dedica a viajar por todo el mundo para recolectar información.

### **Hombres que sobresalen en la profesión**

Los periodistas de diarios obtuvieron un alto prestigio, porque escribieron de la vida en el campo, la ciudad y el gobierno, temas que a la gente le interesaban. Igualmente, fueron reconocidos por usar frases contundentes, fuertes y lógicas con el fin de ser escuchados. Además, en el camino para encontrar qué decir y cómo decirlo, expresaron muchas cosas que nadie estuvo dispuesto a decir por miedo.

Guillermo Cano fue uno de los periodistas que habló sobre la corrupción y el narcotráfico en Colombia. Se ganó el cariño de los ciudadanos, pues en épocas en las que se respiraba miedo y el país estaba totalmente acorralado por el cartel de Medellín, decidió hacer las investigaciones y

denuncias pertinentes. A pesar de las amenazas recibidas, nunca renunció a su labor como periodista.

Vale la pena la reflexión sobre este aspecto, ya que el comunicador no sólo es quien se encarga de informar, sino también de denunciar. Al ser partícipe del cuarto poder, tiene las herramientas y la responsabilidad de mostrar la realidad. Pues, como sucede con todas las profesiones, mientras el médico salva vidas y el abogado soluciona problemas legales, el periodista revela los hechos tal como son.

Jorge Cardona Álzate, en el proceso de recopilación de datos para la creación del libro de la vida y obra de Guillermo Cano, afirmó que: “Esta experiencia con el libro me hizo entender que para este hombre el periodismo se tenía que hacer desde la perspectiva de quienes sufren por una situación, un periodismo para defender a la gente” (Citado por Hoyos, 2012).

Guillermo Cano fue un hito para la historia, pues desde muy joven trabajó en el periodismo, hasta llegar a ser el director del diario *El Espectador*, y se entregó casi tiempo completo a la profesión. Sin embargo, aunque sus últimos escritos le costaron la vida, continúa vigente en la memoria del país, porque dejó escritas columnas, crónicas y reportajes que pusieron a temblar a varios sectores de la sociedad colombiana.

Su esposa Ana María Busquets, en una entrevista que le hizo el periódico *El Tiempo*, después de la elaboración del libro, dijo:

*Mire que hasta insistí mucho en la foto de la portada, pues había unas fotos muy serias y para algunos casi que fúnebres, pero yo lo que quería era una imagen de un hombre alegre, ese que era capaz de emocionarse con la sonrisa de un niño y la de un periodista que amaba su trabajo. La verdad, creo que logramos todo eso en el libro. (Hoyos, 2012)*

Así mismo, nació el libro *Cinco en humor*, con el fin hacerle un reconocimiento a cinco hombres que trataron de evidenciar el panorama del país y el mundo por medio de un periodismo serio, crítico e inteligente; fueron personas que, mediante creaciones e interpretaciones irónicas y satíricas, dieron a conocer a la sociedad colombiana de los malos manejos de los entes controladores.

Esto lo hicieron por medio de sus producciones escritas, así como de caricaturas, con las que pudieron prácticamente desestabilizar a los partidos políticos y la iglesia. Los periodistas Ricardo

Rendón (1894-1931), Lucas Caballero, Klim (1913- 1981), Héctor Osuna (1936), Jaime Garzón (1960-1999) y Vladimir Flórez -Vladdo- (1963), se dieron cuenta que con columnas argumentadas y dibujos bien trazados, podían hacer objeciones profundas con doble sentido; un estilo que tuvo muy buena recepción en la gente.

Un pequeño recuento de cada uno permite entender quiénes eran y porqué se dedicaron a esta profesión. Asimismo es relevante conocer la forma como trabajaron, los lugares en donde lo hicieron y la relación que llevaron con los personajes que criticaron, para deducir porque se convirtieron en protagonistas de la época.

El primero de los autores es Rendón, quien se caracterizó por realizar críticas al partido conservador y a las relaciones bilaterales con Estados Unidos, pues afirmaba que este último solo quería manipular a Colombia, ya que económicamente le robaba su materia prima y lo utilizaba a su conveniencia. A raíz de ello, en la mayoría de sus caricaturas salía El tío Sam como ganador o como el rey, para hacerle entender a la gente que los pactos que se hacían con el vecino país eran desiguales.

También reprochó mucho a Marco Fidel Suárez, lo retrató como un viejo vendido y descarado a causa de lo acontecido con la *United Fruit Company*. Por su parte, a Ospina lo dibujó como un hombre perezoso e incapaz de hacer algo. Y finalmente, a Abadía Méndez lo ilustró como cazador.

El segundo es Lucas Caballero Calderón, conocido en el mundo del periodismo como Klim, seudónimo que usó con el fin de que en *El Espectador* no se dieran cuenta que trabajaba para *El Tiempo*. Pese a su ideología y espíritu liberal, se enfrentó a López Michelsen cuando subió a la presidencia, porque lo consideraba un mal mandatario, por ello criticó sus faltas de una manera tan severa que la gente tuvo la impresión que el problema se estaba volviendo personal.

El tercero es Osuna, un hombre que realizó caricaturas en el momento culmen del fenómeno del narcotráfico. En ese entonces, el periodista decidió ridiculizar, desenmascarar y denunciar a los individuos que estaban implicados con el negocio. Con personajes como Lilin y la Monjita, trató de llevar muchos mensajes y reflexiones al público.

El cuarto es Jaime Garzón, alguien que jamás terminó sus estudios, pero que se volvió el mejor comediante del país por su inteligencia, creatividad y rapidez mental. De ideología liberal –con

afinidad a la comunista, ya que hizo parte del ELN-, Garzón criticó a políticos, dirigentes e incluso a modelos, pues a él no se le escapaba nada, siempre tenía el apunte perfecto para la persona indicada. Fue famoso por programas como la Zoociedad y el noticiero Quack, en los que comentaba y entrevistaba a personajes públicos. Allí se burló de Samper, Gaviria e incluso Pastrana, con quien había trabajado años atrás.

Por último, Vladimir -alias Vladdo-. Reconocido por trabajar en la revista *Semana*, con las caricaturas *Vladomania*, al igual que por realizar excelentes fotomontajes y diseños. Este personaje se ha convertido en uno de los caricaturistas más importantes de Colombia, pues se ha dedicado a criticar a ex presidentes como Pastrana, Samper y más recientemente a Uribe.

*Casi toda la Verdad* es otro de los libros en los que se presentan los perfiles de comunicadores que han dejado un legado en el oficio. Escrito por María Isabel Rueda, en él nombran a Álvaro Gómez Hurtado, Yamid Amad, Enrique Santos Calderón y Juan Gossaín. Su autora afirma que el periodista siempre se ve inmerso en la búsqueda de la verdad, y en razón de ello es que finalmente titula el libro *Casi toda la Verdad*, porque, aun cuando en muchas ocasiones no se revelen las circunstancias con exactitud, el periodista debe tratar por todos los medios de aproximarse al objetivo.

Para recolectar la información entrevistó a los nombrados personajes y les realizó preguntas sencillas, elaboradas, puntiagudas y contra-preguntas, en aras de suscitar la polémica y el debate. Su propósito: conocer cómo fueron partícipes y defensores de las realidades, y descubrir de qué manera se convirtieron en los vigilantes de la sociedad.

En el orden de las ideas anteriores, es indispensable destacar la vida y obra de muchos periodistas, quienes por medio de su trabajo contribuyeron para que la ciudadanía creciera intelectualmente y, al mismo tiempo, fuera más autónoma y crítica. Esto, con el fin también de resaltar la forma en que se opusieron a causas injustas y cómo apoyaron protestas pacíficas que, de una u otra forma, fueron escuchadas. Además, cada una de las decisiones que tomaron, así como la forma en que sortearon las dificultades y los temas que trataron, hacen parte de una hoja de vida ejemplar que sirve actualmente como guía.

En este sentido, se expresa Juan Carlos Pérez (2004):

*Colombia que alguna vez reunió mesas de redacción con Gabriel García Márquez, Gonzalo González, Guillermo Cano, Gonzalo Arango, Lucas Caballero y otras decenas de personas de una gran formación intelectual y humorística, hoy por hoy debe conformarse con unas cuantas excepciones en medio del tumulto de técnicos de la noticia con cerebros vacíos. (p.78)*

Es una opinión que juzga con severidad a las nuevas generaciones, en tanto las compara con esos hombres letrados y enamorados por el periodismo, que buscaban la manera de acapararlo todo, que además tenían la curiosidad despierta y el hambre de encontrar la nueva historia. Y fue por eso que hicieron estremecer al mundo con sus escritos, narraciones y dibujos.

Este mismo autor, señala a los nuevos periodistas como un grupo que trabaja con el emblema de la ley del menor esfuerzo. Por ello se muestra inconforme con esos individuos a quienes la profesión no les apasiona ni les genera sentimientos. Pero valdría la pena aclarar que, dentro de esta generalización, no se puede incluir a toda la juventud, puesto que hay muchos jóvenes que tratan de reivindicar la imagen del periodista a diario. Lo que nos lleva al nuevo periodista.

### **El nuevo periodista**

Hay que considerar que las circunstancias han cambiado, de forma que el periodista ha desechado unos roles y adquirido otros. Para ilustrar esto, en Colombia la violencia que se vive no es la misma que se padecía hace 40 años, y aunque los problemas pueden ser similares, surgen situaciones que llevan a que los comunicadores se autocensuren, cambien sus métodos de trabajo y se modernicen con herramientas para conseguir la chiva de manera más inmediata.

Tanto es así, que el periodismo contemporáneo está pasando por un momento en el que los trabajadores se preguntan: ¿desapareceremos en unas décadas?; ¿nos suplantarán los elementos actuales? Pero si algo así llegara a pasar, se acabaría, en todo el sentido de la palabra, el periodismo, pues su esencia está en que haya comunicadores que se dediquen a interpretar los sucesos, los personajes y los conflictos.

La manera de evitar entonces este destierro, se encontraría en el acoplamiento a las nuevas necesidades y la mezcla con las técnicas tradicionales. Así como asumir que las transformaciones tecnológicas serán constantes y por tanto, habrá que tomar provecho de los nuevos recursos que hacen que la información llegue a todos los destinos y de forma inmediata. El Skype es una de las

herramientas actuales más usadas, ya que los periodistas que no tienen posibilidad de viajar, pueden ver y entrevistar a cualquier persona en el extranjero. Ahora es habitual hablar en vivo y en directo con las víctimas de Siria, algo que antes era impensable porque era una ilusión transmitir en tiempo real lo que sucedía al otro lado del mundo.

Otro acontecimiento que ha tenido repercusión sobre la labor periodística, ha sido que los papeles, libros e investigaciones, se hayan reducido a los dispositivos electrónicos como las USB, que permiten almacenar una gran cantidad de datos, archivos e imágenes. Actualmente es un dispositivo con el que la mayoría de periodistas cuenta para llevar siempre consigo la información. Algo similar ha sucedido con las cámaras y grabadoras digitales, máquinas muy avanzadas que guardan mucha información y ayudan a que los productos queden con mejor calidad (resonancia y nitidez).

Sin embargo, existen quienes creen que estos recursos vuelven al periodista más perezoso y confiado, porque aparte de que todo lo tiene a su alcance, difunde contenidos de la internet que no mejoran la información, sino que, por el contrario, la empobrecen, pues en los contenidos de la web se puede encontrar más cantidad que calidad. Como dice el escritor William Ospina (2012): “Ello demuestra que no basta la información: se requiere un sistema de valores y un orden de criterios para que ese ilustre depósito de memoria universal sea algo más que una sentina de desperdicios”.

La preocupante situación que atraviesa la sociedad de la información, hace que teóricos y especialistas indaguen respecto a cómo solucionar el problema actual; a lo que se han respondido que los comunicadores deben hacer un alto en el camino, para no dejarse absorber completamente por las nuevas tendencias y, por el contrario, tratar de conservar los elementos del periodismo de los que hablan Bill Kovach y Tom Rosenstiel (2012), principios esenciales que nunca tendrán fecha de vencimiento y que no dejarán morir el oficio.

1. La primera obligación del periodismo es la verdad.
2. El deber de la lealtad hacia los ciudadanos.
3. Su esencia es la disciplina de verificación.
4. Mantener su independencia.

5. Ejercer un control independiente del poder.
6. Ofrecer un foro público para la crítica y el debate.
7. Esforzarse por que el significante sea sugerente y relevante.
8. Brindar noticias exhaustivas y proporcionadas.
9. Respetar la conciencia individual.

Sin lugar a dudas,

*Todo periodista, desde el que se sienta en la redacción al que lo hace en la sala de juntas, debe tener un sentido personal de la ética y la responsabilidad, una brújula moral. Es más, debe tener la responsabilidad de expresar en voz alta lo que le dicte su conciencia y permitir a los demás que lo hagan. (Kovach y Rosentiel, 2004, p.249)*

La asimilación y la conciencia de los aquí nombrados, consagrará al periodista integral que el mundo necesita actualmente. Con ello, el oficio volverá a recobrar el estatus; la calidad de la información se mejorará notablemente y se contribuirá a la democracia ciudadana que es lo que, en últimas, más enriquece a la sociedad.

## **El decano del periodismo de Manizales**

### ***Ciento ochenta y seis reconocimientos por su labor periodística***

Es el momento de volver a mis orígenes y hablar del recinto de los ancianos y los niños, el lugar para nacer y morir. La aldea, como muchos la llaman, es una montaña dividida por tres avenidas, privilegiada por su cercanía a aguas termales y reservas naturales. Cada enero se convierte en un lugar de gozo, por su reconocida feria y por ser el hogar de personas que la definen como una ciudad cómoda, linda y económica.

En este lugar, los días suelen transcurrir acompañados de una temperatura templada; en las noches, la ciudad duerme cobijada por las corrientes del nevado del Ruiz; y al amanecer, aparece, en ocasiones, una densa neblina con pesadas bolas de granizo, lo que es curioso en un país sin estaciones. La mayoría de edificios que hacen presencia aquí, poseen uno de los paisajes más bonitos de América Latina, y es por esta razón que a esta ciudad se le ha apodado como la Perla del Ruiz.

Entre la planta de Postobón, la Catedral y el tanque de Chipre, hay muchas historias sumergidas en el tiempo y transitando por las calles; sin embargo, hay otras que han cobrado vida para el país y el mundo, gracias a hombres y mujeres que se enamoraron de Manizales y decidieron darlas a conocer por medio de la comunicación social.

Personas como Jorge Molina Marulanda, han contribuido notoriamente a la práctica del periodismo, pues, en su caso, ha estado desde muy joven inmerso en el trabajo y apoyado algunas causas sociales a través de las dinámicas comunicativas. Es por esta razón que ha sido calificado como *el decano de la comunicación en la ciudad*.

Así mismo, ha sido homenajeado y premiado, en repetidas ocasiones, porque, aunque cumplió 60 años ejerciendo el oficio empíricamente, continúa vigente realizando revistas, entrevistas y eventos culturales. Y afirma que nunca se va a retirar, porque “ser periodista es mi vida”, cuenta Molina.

Nació el dos de abril de 1932 en un hogar humilde, constituido por su madre Inés Marulanda, quien se dedicaba a la modistería y su padre Álvaro Molina, un hombre trabajador en el campo de

la zapatería. Entre ambos lucharon por suplir las necesidades básicas de sus nueve hijos, una ardua tarea para una familia tan extensa.

Su hermano Bernardo Molina, expresó que crecieron entre muchas limitaciones, especialmente para el estudio. En aquel entonces, asistir a la universidad representaba un gasto adicional que esta familia no podía costear; sin embargo, cada uno se especializó en un campo del conocimiento, por sus propios medios. A pesar de las circunstancias, fueron una familia unida y amorosa, pues “compartíamos todos los días, a la hora del desayuno, del almuerzo, de la comida. Siempre estábamos en permanente amistad, cariño y regocijo con nuestros hermanos y con los padres, esos viejos de antaño”, cuenta Bernardo.

Al ser Jorge el hijo mayor, fue quien tomó la decisión de ayudarle económicamente a su familia, y fue así como consiguió su primer trabajo –cuando tenía ocho años- como voceador de prensa. Recuerda que gritaba por las calles vendiendo *La Patria* (el periódico conservador) y *La Mañana* (el liberal); y además narraba la tragedia del día, pues eso era lo que más le gustaba a la gente. Pero la labor no era tan fácil, puesto que debía levantarse temprano en la mañana, recoger los periódicos y caminar varios sectores de la ciudad publicitándolos.

Sin embargo, a pesar de que como voceador se ganaba unos pesos, intuía que no eran suficientes. Por eso cuando cumplió 12 años, se le ocurrió vender frutas y dulces en las carreras de caballos de Chipre, motivado al ver que al evento asistía una gran cantidad de personas, y que a los que vendían alimentos allí les iba muy bien. Y así lo hizo, luego de conseguir una carreta en donde depositar los productos, de forma que cada que anunciaban las carreras, allí aparecía con la mercancía.

De igual forma, es pertinente decir que aunque fue un joven trabajador, siempre quiso estudiar. Hizo la primaria en la escuela Rojas Garrido y el bachillerato en la escuela Industrial. Aunque quiso entrar a alguna institución educativa a estudiar periodismo, las únicas facultades que lo ofrecían se encontraban en Bogotá, y su presupuesto se lo impedía. Pero sus deseos no se vieron frustrados, pues se propuso aprender la comunicación social por medio de la práctica y los libros.

## **La radio: “Una pasión por la voz”**

En medio de la búsqueda de una labor que le llamara la atención y le produjera beneficios económicos, varios de sus conocidos lo animaron a cantar, puesto que su voz se lo permitía. Confiando en esas apreciaciones, llegó a ser parte del coro de la iglesia de Cristo Rey y ganar además el concurso de la emisora Electra, a los 16 años.

En el año 1951, se le presentó de improviso la oportunidad de trabajar para la Radio. “El canto fue el que me dio la oportunidad de llegar a la radio, porque en el centenario de Manizales yo era cantante de la orquesta del maestro italiano Jean Marrone que debutó ese día. Precisamente en esa oportunidad inauguramos el Club Popular de Manizales y yo salí al escenario, cuando se me acercó un señor a decirme: joven ¿ustedes interpretan la piña madura?, y le dije sí, con mucho gusto. Y ahí me dejó una tarjetica que decía Jorge Hoyos Giraldo, gerente de emisora Electra, hasta que se me volvió a acercar y finalmente me dijo: ‘tú vas a ser hombre de radio, por qué no vas el lunes a la emisora que yo quiero conversar contigo’”.

A partir de ese momento, empezó a asistir a la emisora Electra, allí le daban 15 minutos los domingos para realizar programas de música. Aunque no era fácil, porque debía buscar anunciadores para hacer rentable sus transmisiones. Alternamente un señor le ofreció trabajar haciendo publicidad, pues le gustó el ánimo y la persuasión de las que hacía gala Jorge en la radio. La labor consistía en recorrer las calles de la ciudad en una camioneta, anunciando por micrófono las características de las *bananitas Colombina*, con el fin de impulsar el concurso de caramelos cancha, que traía imágenes de futbolistas.

Fue al poco tiempo, cuando tenía 22 años, que tuvo la oportunidad de hacer reportería y anunciar noticias. En esta etapa, Jorge afirma que hubo un acontecimiento de crónica roja que le tocó investigar por más de dos meses. El crimen de Carlina Albornó, una señora que fue señalada de bruja. “En la calle 14 encontraron el cadáver de Carlina Albornó enterrado en el patio de una casa. De ella decían era medio bruja y que además tenía un romance con el señor Segundo Moreno. Sin embargo, él concluyó que ella le daba bebedizos que no le permitían alejarse de ella, y en medio de su desespero optó por matarla y enterrarla. Hasta que una vecina envió una carta anónima a La Patria diciendo que en la calle 14 estaba enterrado el cadáver”.

Los años que estuvo en esta emisora, fueron para él de mucho aprendizaje, según relata, debido a que allí estaba en constante interacción con el micrófono y el público. No obstante, el señor

Antonio Pinzón (el dueño de la emisora Electra) decidió venderla a *Caracol Radio* para fundar la primera *Radio Reloj* en la ciudad. Este acontecimiento preocupó a Jorge de sobremanera, al pensar que perdería su trabajo, pues ello representaba inestabilidad económica para su familia. Pero inmediatamente después del cierre, el gerente Jorge Hoyos le dijo que no se desmotivara, porque él financiaría una nueva emisora.

Fue así como terminaría colaborándole a Jorge Hoyos con los trámites de las licencias de medios, la creación de nuevos programas, el montaje y la selección del personal, todo lo cual le dio el reconocimiento y la capacidad para asesorar a otras emisoras, una de las cuales fue *Radio Sintonía*. Esta compañía luego le agradecería a Jorge los conocimientos y las ideas que imprimió en su constitución.

Finalmente Jorge Hoyos lanzó la emisora *Radio Luz*, con lo cual -el 8 de junio de 1954- Jorge Molina empezaría a trabajar como jefe de redacción y locutor del noticiero “El Mundial”. Vale la pena recordar que dicha emisora tuvo mucha acogida en las zonas rurales, a raíz de los programas especializados en agro, en los que se hablaba del café, los cultivos, las colectas, las temporadas y el costo de los alimentos. Fue además, con esta información y las voces de Uriel Santacoloma, Alfonso Salazar, Adela Zanabria y Jorge Molina Marulanda, que se levantaron muchos cafeteros y campesinos de la región de Risaralda, Caldas y Quindío.

También fue reconocida porque trataba de educar a la población rural analfabeta, por medio de espacios en los que se abordaban conocimientos básicos primarios. De igual manera, entretenía a la audiencia por medio de eventos y espectáculos, con los que los campesinos se sentían identificados. Uno de ellos fue *Lluvia de estrellas*, un programa abanderado por la emisora *Radio Luz*, en cabeza de Uriel Santacoloma y Jaime hoyos Orrego, el cual terminó convertido en espectáculo gracias a Jorge Molina Marulanda, Jorge Hoyos Giraldo y Jairo Castro Eusse, quienes con una buena programación lograron llenar la plaza de toros de Manizales.

Este espectáculo consistía en presentar conciertos con artistas famosos y convocar a personas que tuvieran habilidades para el canto, la música y el baile para que mostraran su talento. El encargado de la continuidad de las presentaciones fue Jorge Molina Marulanda, quien se enamoró del proyecto y realizó cuatro espectáculos más. Es por eso que cuando se le pregunta a la gente ¿qué conoce del trabajo de Jorge Molina?, empieza diciendo la *Lluvia de Estrellas*, “un programa que tuvo mucho éxito porque cazó nuevos talentos musicales”.

Esto fue tan significativo para Jorge Molina que ha querido continuar de forma independiente con la idea. Debido a esto, uno de sus propósitos para conmemorar sus 60 años ejerciendo el periodismo, es volver a hacer el espectáculo, pues “es la forma más bonita para celebrar mi trayectoria”, dice Jorge.

En 1962 se fue a trabajar a *Radio Manizales* (la quinta emisora comercial fundada en el país). En ella se emitieron programas emblemáticos como la “Hora Estudiantil” y “El Noticiero Crónica”, un radioperiódico que fue señalado como el programa más exitoso de la época, por su creatividad y particularidad. Algunos de sus directores fueron personajes como Arturo Arango Uribe, quien es recordado por el siguiente eslogan: “*anuncien crónica porque crónica multiplica sus ventas y no espere oír noticias políticas en crónica ni hoy ni mañana ni nunca cero política*”; al igual que Leónidas Otálora Gómez, Darío Agudelo, Orlando Cadavid Correa y Jorge Molina Marulanda.

Jorge aprendió mucho de este grupo de periodistas, por ello resalta a Arturo Arango Uribe como uno de sus maestros, un hombre letrado que fue considerado uno de los intelectuales de la ciudad, debido a que era muy buen lector e intérprete. Jorge se quedaba observándolo para aprender cosas de él, pues sabía que era un ejemplo a seguir, ya que, aparte de que manejaba de manera impecable la voz, era una persona cálida y amable.

Así mismo Leónidas Otálora le transmitió el gusto por las figuras literarias, al ser un cronista deportivo que recurría a metáforas para relatar ambientes, sucesos y personajes. Así se expresaba el relator: “El Nevado del Ruiz luce sus pétalos blancos; sobre el tapete verde del Palo Grande, 22 atletas empiezan a correr y a sudar su camiseta en pro de unos ideales deportivos. El deportivo Pereira que representa la Pereira querendona y el equipo de Caldas, esa Manizales señorial”. Este tipo de locución era la que más le gustaba a Jorge, puesto que al oírla se llenaba de emoción.

Otro aspecto que le llamaba la atención, era que Otálora usaba herramientas que recreaban la imaginación; por ejemplo, cuando nombraba puertas tiraba la del estudio o al mencionar una campana hacía sonar una que tenía cerca. Este locutor contribuyó así a la formación de Jorge Molina, quien, de todas formas, crearía su propio estilo.

También tuvo la oportunidad de trabajar con Rodrigo Urrea Palacio, un comunicador social que hizo parte de *La Voz de Antioquia* y que fue calificado como el mejor periodista de Medellín, puesto que “se devoraba las noticias”. Este personaje puso a prueba varias veces a Jorge y le encomendó misiones como cubrir de principio a fin los sucesos, conseguir el testimonio de los

implicados y dar conclusiones sensatas. Estas actividades contribuyeron a que Jorge se convirtiera en un excelente investigador.

Ahora bien, es importante asimismo resaltar su experiencia en *Crónica*, programa que estuvo bajo su dirección en 1962, gracias al cual logró el reconocimiento y la admiración de la audiencia caldense. En este cargo se destacó por hacer un trabajo auténtico y serio que pretendía transformar la sociedad y colaborar para que existieran espacios de paz. “Hay una característica especial, mientras yo estuve en *Crónica* mataron a muy poquitas personas, porque yo nunca dije: acaban de asesinar a fulanito, pues yo creía que informando eso contribuía más a la violencia. Lo que sí hacía era que engrandecía las tragedias, por ejemplo a mí me tocó una que me marcó mucho, un barrio que se desapareció”.

El barrio al que hace alusión Jorge, en su momento fue calificado como una invasión, debido a que no tenía el correspondiente permiso del gobierno para radicarse en uno de los límites de la ciudad, exactamente donde finaliza el barrio Villa Pilar. Sin embargo, lo que sucedió fue que en una temporada de invierno, la tierra se deslizó de las montañas y lo cubrió completamente, causándoles la muerte a 68 personas.

“Yo manejaba muy buenas relaciones con el capitán del cuerpo de bomberos, el señor Carlos Orozco Toro, entonces él me llamó y me dijo: ‘Jorgito, levántese que sucedió una tragedia, ya paso en la máquina a recogerlo’. Y así fue, pero lo complicado era que tocaba buscar la información y después tocar en una casa para que me prestaran el teléfono para así poder informarle al que estuviera en la emisora lo que había pasado. Debo decir que yo magnifiqué esa situación para buscar solidaridad y dio resultado, porque la gente llamó y dijo: ‘vea yo me llamo fulano y todos los entierros van por cuenta mía’, ‘vea yo doy 20 colchones’, o que esta señora dona medicamentos y así por el estilo”.

Por sus palabras se puede percibir entonces que era un locutor que le gustaba hacer uso de muchos adjetivos en sus frases, con lo cual lograba dramatizar los acontecimientos; algunos de sus llamados son por este estilo: “La gran pérdida en Manizales, miles de personas en situación de desamparo”. Un estilo periodístico subjetivo que giraba en torno a los detalles y los decorados.

En esa misma emisora, Jorge llegó a asumir el cargo de redactor en varios programas. Su trabajo consistía en esperar las notas de los reporteros, para él luego revisarlas; entonces les hacía

sugerencias y correcciones. De modo que, él se dedicaba netamente a organizar los textos; esto lo hacía fijándose en los detalles más mínimos, para que al aire todo saliera perfecto.

El periodista Óscar Gaviria, a quien Jorge conoció en dicho medio, dice de él que “era un buen jefe, puedo decir que nunca lo vi de mal genio. Cuando pasaba algo se quedaba pensando, como buscando la palabra preciosa”. A ellos les tocó transmitir muchas noticias internacionales, pero entre todas hubo una en particular que se destacó, ya que causó una amplia variedad de especulaciones; esto sucedió alrededor del año 1968. “Fue de una niña en Estados Unidos a la que el novio le mandó a hacer un vestido y después se lo regaló. Cuando la niña se lo estrenó y por la noche se lo fue a quitar, se le empezó a desprender la piel, dicen que murió a consecuencia de que esa tela estaba contaminada”, recuerda Óscar.

Gracias a su dedicación periodística, Jorge hizo parte de la emisora *La Voz de los Andes*, en 1976, en la que colaboró tanto en lo técnico y logístico, como en lo administrativo y gerencial. Ésta fue una empresa subsidiada por el escritor Alberto Gallego Estrada, quien entablaría amistad con Jorge, gracias a las entrevistas que éste le realizó en repetidas ocasiones. Por lo tanto, como de por medio había confianza y apoyo, Jorge siempre tuvo facultad para tomar allí las decisiones que considerara más convenientes.

Y fue ese mismo año, en compañía del periodista Jairo Castro Eusse, quien ha sido su mejor amigo desde hace mucho tiempo, ya que con él ha compartido la profesión, eventos y reuniones sociales, con quien realizó los programas musicales para aficionados. Además, Jairo afirma que: “Nosotros fuimos los que impusimos el periodismo de los imitadores de voces en Manizales”. Cuenta que Jorge era excelente para parodiar a los cantantes, mientras que él hacía la voz de políticos reconocidos como la de Víctor Renán Barco, Mario Humberto Gómez Upegui, entre otros.

Ambos se esforzaron por promover los nuevos talentos. Por ejemplo, mi abuelo Laureano Ortega -que siempre quiso ser cantante-, vio en estos espacios la manera de darse a conocer. Entre risas me decía: “al que cantaba mal le ponían un pato de burla, a mí menos mal nunca me lo pusieron”.

Pero ahí no pararon sus incursiones en la radio, pues en 1982 trabajó en *La Voz de la Feria* y ese mismo año estuvo en la emisora *Red de los Andes*. En estas dos compañías se dedicó a dirigir el noticiero “El Panorama Cafetero”, un programa creado por él que terminó convirtiéndose en una

revista, debido a que surgió en la gente el deseo de conservar y profundizar la información que, de una u otra forma, era fugaz en la radio.

En cada empresa para la que trabajó tuvo diferentes experiencias, aun cuando la dinámica de todas las emisoras era la misma; ésta consistía en que los periodistas salieran a buscar la noticia y si no la encontraban, recurrieran a la permanencia (hoy conocida como la inspección de policía), con el objetivo de que algún agente hablara sobre los últimos homicidios, lesiones personales o accidentes de tránsito. Jorge relata que les entregaban a los reporteros una minuta que por ejemplo decía: “a las tres de la mañana fue capturado el ladrón de carros Pedro...”.

Por su parte, su colega Mariela Márquez, actualmente directora del *Noticiero de Caracol Manizales*, relata que la mayoría de sintonías solo entrevistaban a las fuentes oficiales: la gobernación, la alcaldía, los hospitales y la iglesia. Sobre todo a esta última, porque al ser Manizales una ciudad tan católica, era clave citar a los sacerdotes y al arzobispo, quienes la mayoría de veces tenían cosas para decir o sermones para dar.

### **Prensa: “Aunque soy un hombre de radio, quise trabajar en prensa porque me ha gustado escribir”**

En el año 1954 cuando Jorge empezó en la radio, alternamente entró a trabajar como auxiliar de prensa de la primera Feria de Manizales. En esta ocasión, se dedicó a observar las labores de su jefe y ayudarlo en cosas muy básicas, lo que le permitió hacerse una idea general de lo que era trabajar para un medio escrito.

Al darse cuenta que este campo le interesaba, aunque las oportunidades eran muy limitadas, dedicó varias horas diarias a la lectura de historias, poemas y noticias. Así mismo cuando escribía artículos se los mostraba a sus colegas, quienes le decían que tenía una habilidad especial que debía aprovechar.

Este fue un consejo que tomó de inmediato; así, pudo incursionar en medios escritos en tiempos en los que el “periodismo se hacía uña”. En aquel entonces, la labor consistía en que los periodistas se ubicaban detrás de un cajón, donde estaban todas las letras del abecedario, para ir las sacando una por una con el fin de formar frases y finalmente armar las páginas de los periódicos. “Imagínate la habilidad que adquiríamos, todo lo hacíamos con las manos”, cuenta

Jorge. Una práctica que fue realizando, poco a poco, con mayor agilidad y perfección, a pesar de que ameritaba bastante tiempo y concentración, porque si se equivocaba una vez, tenía que repetir todo el escrito.

Después estuvo presente en la etapa caliente, en la que la protagonista fue la máquina: el linotipo. Un aparato muy grande que fundía las letras. Jorge describe así el funcionamiento: “era un aparato gigante similar a la máquina de escribir, sin embargo era muy técnico, recuerdo que funcionaba con crisol con plomo”. Un avance que colaboró en la rapidez de la elaboración de los periódicos y en el diseño de las páginas, puesto que gracias a ella los diarios salían publicados en columnas.

Una década después, “yo hice parte del sistema *offset*<sup>1</sup>”, dice Jorge. Este sistema es conocido como la primera tipografía a color y definitivamente representó el progreso más significativo del medio de comunicación escrito, a causa de los colores que revolucionaron el mercado. Pues ellos eran más atractivos, lo que generó más público y, a su vez, más ganancia. Por lo tanto, hay que destacar la vivencia directa que tuvo este periodista de las transformaciones del medio, además de haber aprendido el manejo de cada instrumento.

En 1962 creó el periódico *Escenario*, un magazín mensual de divulgación artística en el que plasmaba actividades cívicas y culturales. Fue un proyecto independiente que estuvo circulando por varios sectores de Manizales, aproximadamente por dos años.

Luego, en el año de 1970, consiguió trabajar en el medio con más estatus de la región, *La Patria*. Un día cualquiera fue a la oficina del gerente Luis Fernando Restrepo y le dijo que quería realizar una sección especial, que consistía en elaborar ediciones dedicadas a los municipios de Caldas (por ejemplo, un fin de semana Neira, otro Dorada, el siguiente Marmato y así consecutivamente). Su argumento principal era que, aunque los corresponsales mandaban buenas notas, se podía hacer un trabajo más profundo de cada población. Finalmente logró convencerlo del proyecto, porque le dijo que solo necesitaba el respaldo del medio y que el 50% de las ganancias eran para ellos, además él se encargaría de tomar las fotos, hacer las entrevistas, movilizarse hasta los municipios y conseguir la publicidad.

En este mismo periodo hizo algunas ediciones sobre las colonias de los caldenses en algunos departamentos del país. La idea era dar a conocer qué labores cumplían o qué trabajos tenían los

---

<sup>1</sup> Formato de impresión que consiste en aplicarle tinta a una plancha metálica.

oriundos de la región que vivían en otras ciudades; por ejemplo, de Cali realizó un trabajo de 24 páginas, en el cual resaltó que algunos manizaleños habían ayudado a que varias empresas se posicionaran en el Valle; así mismo, afirmó que otros caldenses se encontraban en cargos oficiales, gubernamentales y políticos. Y así por el estilo lo hizo con Bogotá, Pereira y Medellín.

En el momento en que terminó de hacer los especiales, finalizó su primera etapa en *La Patria*. Al año siguiente, a raíz de que esas historias le gustaron mucho a la gente, El Comité de Cafeteros decidió contratar a Jorge, para que hiciera un periódico que documentara información de cada municipio de Risaralda y que tuviese las noticias más relevantes del café. Con esas características realizó el diseño, la reportería, las fotografías y la redacción de *El Cafetero*, un semanario que estuvo en manos de capitalinos y campesinos durante un año.

Una década después, en 1982, volvió a ser parte del equipo periodístico del medio de comunicación *La Patria*. En esta ocasión estuvo por un período de 10 años, escribiendo una columna para la feria de Manizales que se llamaba *El pregón de la feria*. En ella comentaba e informaba acerca de toros, reinas, actividades culturales, fiestas, presentaciones, conciertos y personajes emblemáticos de la farándula nacional.

La característica especial que tenía esta columna, es que él le agregaba unos “bocadillos” (un tipo particular de publicidad). Jorge afirma que “eso fue una inventiva mía, eso no se había visto acá en el periodismo de Manizales”. Este formato despertó la atención de los comerciantes, porque los lectores disfrutaban el texto e incorporaban la marca. Uno de ellos terminaba así: “En los tendidos de la plaza de toros la gente se ve efusiva, y todos brindan con Ron Viejo de Caldas y aguardiente Cristal”. Otro, decía: “Esta noche en el teatro Fundadores se presenta el Ballet Folclórico de México y allá veremos la elegancia de la mujer manizaleña gracias al almacén Elías que vende las mejores telas”.

Según Nicolás Restrepo, actual director de *La Patria*, “Jorge Molina ha sido un periodista tradicional en Manizales, inclusive aquí tuvo un espacio hace mucho tiempo. Aunque a mí no me tocó, sí sé que escribió una columna de variedades para *La Patria*”. Dicha columna estuvo vigente una década, hasta la llegada de un nuevo gerente, quien empezó a exigir resultados que, según Jorge, “eran imposibles de alcanzar” y que en definitiva lo hicieron renunciar. Sin embargo, eso no lo desmotivó a seguir tocando puertas y menos a continuar escribiendo.

En su período de adultez decidió hacer una revista de caballos. Creación que iba dirigida a los amantes de estos animales, con el fin de ilustrarlos acerca del tema y sus novedades. En su contenido se podían encontrar fotos, exposiciones, herramientas para montar y personajes que practicaban la equitación. Aunque esta publicación no logró circular tanto tiempo, como sí lo hizo en cambio la revista especializada en tango.

En el año 2000, Jorge creó, con su propio presupuesto, una revista para los amantes del tango. En ella contó historias del género, informó sobre intérpretes nacionales e internacionales y analizó datos, con el fin de demostrar cómo esta música influía en la cultura manizaleña. Sus conocimientos en el tema fueron el fruto de su experiencia personal, pues creció en un barrio impregnado del género, en el que “se podían oler las tristes historias de origen argentino”, relata Jorge. Igualmente, se dedicó a aprender de tango leyendo libros y asistiendo a tertulias.

La historia que sin duda más lo emociona, es la de Humberto Zapata, alias Caín, el primer bailarín de tango que tuvo Manizales. “Lo considerábamos el primer malevo, no porque fuera un hampón ni un antisocial. Era una persona buena, que no podía ver injusticias, por ejemplo se agarraba con la policía cuando veía algún maltrato. Un bailarín codiciado que perseguían las mujeres”, afirma Jorge.

Fueron todas esas historias, además de incontables experiencias, las que lo motivaron a escribir un libro sobre el tango y su desarrollo en Manizales. Una publicación que próximamente saldrá a la luz, con recopilaciones de fotografías inéditas y la biografía de cantantes, compositores y bailarines.

En el 2012, gracias a Santiago Molina, su nieto consentido, tuvo la oportunidad de viajar a Argentina y empaparse de ese mundo. Aunque para entonces ya había investigado mucho sobre el significado del tango, con el trabajo de campo descubrió datos interesantes, y sentirse cerca del género le dio la inspiración necesaria para concluir.

Actualmente se encuentra trabajando en la revista *Manizales Señorial*, con la cual lleva seis ediciones. En alrededor de 10 páginas aparecen textos, poemas, eventos y las condecoraciones que se hacen en el transcurso del mes. En ella también se destaca la labor de algunas personalidades del medio; por ejemplo, el día del trabajo realizó una columna dirigida a un hombre que contribuyó con el empleo en la ciudad.

La revista está hecha con colores muy llamativos, su tipografía es grande y contiene publicidad de supermercados, marcas de ropa y tiendas. Al respecto, dice Jorge: “La voy a renovar mucho, porque la idea es poner aquí en la oficina una impresora para aquí mismo imprimir la revista”.

### **Comunicación organizacional: “El Comunicador organizacional, necesario hace tres décadas”**

Desde que Jorge fue auxiliar de prensa en la Secretaría de Fomento y Turismo, se vio estrechamente involucrado con la organización de los eventos culturales de la ciudad, como La Feria de Manizales y las fiestas municipales; debido a que, frecuentemente, le solicitaban colaboración con la logística, el programa y la presentación de las actividades.

A medida que iba adquiriendo las habilidades propias de este campo, le fueron dando la confianza para que se responsabilizara de actos más grandes. Hasta que finalmente llegó a ser el coordinador, durante cinco períodos, de *La Feria de Manizales*. Un evento reconocido en el mundo por la temporada taurina, el reinado internacional del café y la variedad de espectáculos en vivo.

Según relata Jorge, la primera vez que fue coordinador “fue entre el 62 y el 65, cuando Fabio Llano era el director del evento. Y luego fui en cuatro oportunidades más; me tocó con Luz Marina Jaramillo Vélez dos veces, con Victoria Eugenia Osorio de Mejía en una, y me tocó en otra con Guillermo Mejía Londoño. Yo coordinaba todo, los desfiles, la presentación de los artistas, los espectáculos en Fundadores, todo”.

Aunque muchos creían que este cargo lo alejaba de su campo de acción, por el contrario, lo incluía más en el tema de la comunicación social, dado que este puesto le ayudó a establecer diferentes relaciones interpersonales. Así mismo, realizó algunas de las labores que actualmente tiene el comunicador organizacional, pues se encargó de los ámbitos textuales, fotográficos, publicitarios y logísticos.

Su labor en *Fomento y Turismo* tuvo gran reconocimiento, porque, según sus colegas, Jorge era muy bueno consiguiendo todo lo que se necesitaba: personajes, presupuestos y lugares. De igual manera, resaltan que algo que le facilitó las tareas, era que conocía muy bien los sectores de la ciudad, de forma que sabía cómo y con qué podía promover la cultura en cada uno de ellos.

Su familia recuerda con alegría estos cargos, porque en ese entonces, más que nunca, se sentía un ambiente de gozo, fiesta y efusividad en su hogar. Luz Marina Molina Parra, su hija mayor, quien actualmente vive en Bogotá, cuenta que su padre programaba unas grandes serenatas en su casa. “En ese tiempo los tres pisos se llenaban no sólo de artistas, sino de gente que invitaba mi Papá para celebrar, eso llegaban los toreros, las reinas, los directivos de fomento y turismo y la barra de amigos, entonces esto eran unas fiestas de locura, que no te alcanzas a imaginar, duraban hasta dos días”.

El siguiente trabajo que consiguió en este campo, fue como “caído del cielo”, dice Jorge, porque mientras trabajó en *Radio Manizales*, alternamente coordinó espectáculos y gestionó obras sociales, que lo llevaron a descuidar sus compromisos con la emisora. Por este motivo, en el año 1970, le negaron una de las quincenas, “a mí se me arrugó el corazón”, recuerda, ya que para ese entonces Jorge y su esposa, Marina Parra, ya tenían a sus siete hijos (Luz Marina, María Teresa, María Clemencia, Alba Lucía, Jorge Enrique, Carlos Arturo y Juan Armando); en consecuencia, la situación le preocupaba bastante, pues esa era la única entrada de dinero que tenía para sostenerlos.

No obstante, ese mismo día, mientras conversaba en su oficina con su amigo el trovador Elías Arias, alias “Cabeza de Huevo”, le entró una llamada de la secretaria del Comité de Cafeteros de Risaralda. La señora lo llamaba para proponerle ser el director de la celebración de los cinco años de la institución y para notificarle que si estaba interesado, ese mismo día debía reunirse con los directivos.

Recuerda que inmediatamente salió en dirección a la tienda de un amigo, a pedirle prestado para poder viajar a Pereira. Cuando llegó al Comité, el director ejecutivo, Alberto Mesa Abadía, lo estaba esperando para conversar sobre la propuesta. Luego le hizo una prueba que consistía en realizar una lista de actividades para la celebración de la institución y añadirle el presupuesto. “Me senté ahí todo emocionado y me puse a hacerlo, era algo así: una misa, una festividad en la fundación Pedro Uribe con almuerzo, unos juegos deportivos y unas condecoraciones”, dice Jorge.

Cuando Alberto leyó lo que había escrito Jorge, no dudó en contratarlo. No obstante, su contratación desató la opinión de muchas personas que estaban en desacuerdo con la elección de un manizaleño, en tanto la opinión mayoritaria era que el Comité de Risaralda debía contratar

gente oriunda de la región. A pesar de eso, Jorge demostró con su desempeño que la organización había tomado una buena decisión.

### **Otros campos de la comunicación: “Soy un comunicador social y periodista”**

También se desempeñó como publicista y diseñador gráfico en algunas empresas y cines. La razón principal fue la motivación que le dieron sus vecinos, quienes apreciaban bastante las decoraciones manuales que hacía cada año para navidad, en las que incluía avisos, adornos y muñecos hechos de icopor y papel crepe. Por ello, en alguna ocasión, mientras andaba buscando trabajo, decidió ofrecerse como creativo.

De esta manera, fue como creó avisos llamativos para los almacenes, con emblemas que la gente recordaba frecuentemente. Su hijo mayor, Carlos Arturo Molina Parra, quien actualmente es arquitecto, dice: “Desde que yo estaba en bachillerato me atrajo mucho el trabajo de mi papá. Con él aprendí a hacer la publicidad quieta para cine, la cual consistía en crear negativos para meterlos en vidrios y luego, una máquina que tenían los teatros, se encargaba de proyectarlos”.

Muchas personas cercanas creyeron que Carlos Arturo iba a dedicarse a la comunicación, puesto que lo veían en todas las reuniones con Jorge, lo acompañaba al trabajo y apoyaba logísticamente los eventos que su papá organizaba. Ha sido no sólo un amigo, sino también un aprendiz, porque aunque se dedicó a otra profesión, dice que tiene mucho que ver con lo que hace su padre, pues todo está ligado a la sensibilidad y el ser humano.

En definitiva, Jorge es una caja de sorpresas; según los datos recopilados, ha sido maestro de ceremonia, animador y presentador de diversos eventos municipales, departamentales y nacionales. Ha transmitido el Reinado Nacional de Belleza en Cartagena, el Carnaval de Barranquilla, el Reinado del Mar en Santa Marta, la Feria de Las Flores en Medellín, el Carnaval de Blancos y Negros en Pasto, la Feria de Cali, el Festival del Vallenato en Valledupar y las Ferias Agropecuarias en Bucaramanga, entre otros.

Por esta razón, le han propuesto, en varias oportunidades, trabajar en televisión como presentador; pero dice que no es capaz, a causa del fuerte arraigo que siente por su familia, Manizales y la radio. Para ilustrar esto, añade: “En 1965, presenté un casting para trabajar en un canal de televisión en Bogotá con el señor Arturo de la Rosa. Recuerdo que lo pasé y me dijeron

ese viernes que volviera el lunes para firmar el contrato. Ese día yo iba caminando por la carrera séptima cuando me encontré a un profesor de la escuela Santander, Héctor Cardona Ríos y me preguntó qué estaba haciendo allá y le conté todo, entonces me dijo que celebráramos”. En medio de la fiesta, llegó un grupo musical y según Jorge, la primera canción que tocaron fue la feria de Manizales. En ese momento, “me dieron ganas de llorar y yo estaba muy prendido, y no lo pensé dos veces, sin decir nada cogí escalas abajo y paré un carro y me fui a la madrugada para Manizales”.

### **Colaboraciones a su Comunidad: “La solidaridad no es su objetivo, es su labor diaria”**

Entre sus amigos es conocido por convocar a tertulias musicales, urbanas y sociales, pues es una persona que le gusta compartir con la gente y planear eventos solidarios. En las diversas reuniones ha emprendido proyectos para el bienestar de los presos, los más pobres y los damnificados de los desastres naturales. Algo muy significativo a nivel social, en cuanto ha recurrido a la comunicación para mover masas y conseguir todo tipo de recursos para los más necesitados. Además porque es reiterativo, en que para él ayudarle al prójimo es su reto diario, y es de esa manera que siente total felicidad.

Este fiel católico, cuenta que agradece todos los días lo que tiene y que igualmente trata, como dice la Biblia, de compartirlo con los hermanos, así estos no estén unidos por lazos de consanguinidad. Esta forma de ver y asumir la vida, es la que lo ha llevado a consagrarse como periodista y gestor de importantes obras benéficas de la ciudad.

Tal es así que, en el sector de Chipre, gestionó con otras personas la construcción de la media torta, una plaza que está situada al lado del tanque de agua de Manizales. En ella se realizan espectáculos y eventos culturales para promover actividades populares. La iniciativa surgió para fomentar las visitas al barrio, el cual cuenta con espacios recreacionales y bonitos paisajes. Ahora es una plazoleta muy frecuentada por la gente, en tanto allí se presentan una diversidad de shows y espectáculos.

Su tarea cívica también ha estado en pro de la educación, razón por la cual es uno de los fundadores del Jardín Infantil Santa Bernardita, institución en la que lleva 30 años como presidente de la asociación. También hizo parte de quienes impulsaron la fundación del Instituto

Chipre, en 1972. Jorge afirma que entre bingos, reinados, presentación de orquestas, festivales y reuniones sociales, lograron reunir 127 mil pesos, un total significativo para la construcción de un colegio público.

Del mismo modo, ha acompañado en fechas especiales a los presos de la Cárcel de Manizales. Luz Marina, su hija, recuerda que desde pequeña su familia ha sido voluntaria de las fiestas de las Mercedes. Ella explicó que para esos días su padre gestiona una gran celebración con música y comida, mientras su madre ayuda con la colecta de regalos. Para diciembre de este año, Jorge lideró una campaña con el fin de obsequiarle anquetas con útiles de aseo a cada una de las internas. Aunque al relatar este acontecimiento, no oculta su preocupación al enterarse que ahora son 250 reclusas y no solamente 18, que era la cifra cuando empezó a colaborarles.

Así mismo, les colaboró a las familias damnificadas del derrumbe del barrio Cervantes, hace tres años. Después del suceso, Jorge viajó a Estados Unidos en aras de sensibilizar a la colonia caldense que tienen almacenes allí, solicitándoles su ayuda con donaciones para las víctimas del desastre. Y es que, según su hijo Juan Armando, “él llega a trabajar a todos los lugares a los que va, no puede tomarse tiempo para relajarse o estar simplemente de vacaciones”.

En una tarima improvisó un discurso para dar a entender a las personas la magnitud del suceso; luego pasó por cada almacén, restaurante y joyería, con un tarro en el que recaudó el dinero que cada comerciante donó; mientras otros acordaron consignarla a una cuenta. Con esta iniciativa se lograron reunir 70 mil dólares. Cuando Jorge llegó a Colombia, consiguió por medio de las instituciones gubernamentales la lista exacta de los familiares de los desaparecidos, y con ella programó un evento en el jardín Santa Bernardita, donde hizo la entrega oficial del dinero a las familias de las víctimas.

Uno de sus amigos, Luis Eduardo Ramírez, quien fue alcalde de Manizales varios períodos y conoció a Jorge, a raíz de las frecuentes entrevistas que le hacía, dice que: “Él no puede ver una familia que está sufriendo porque va y pregunta cómo les puede ayudar y organiza un evento. Por ejemplo, hace poquitos días me invitó a una reunión muy simpática que se llama las noches del bolero, que porque lo que se fuera a recoger ahí era para una familia que tenía muchos problemas económicos”.

Estas labores las realiza constantemente, en cuanto hace parte del Club de Leones (una organización internacional que tiene como objetivo colaborarle a los más vulnerados). Gracias a

esta institución permanece informado de las tragedias, las pérdidas y las problemáticas sociales del país y el mundo, y es con los integrantes del club con quienes regularmente programa las jornadas de atención ciudadana.

Pero sus obras no son solo cívicas, también se preocupa bastante por los grupos de músicos del departamento y por los periodistas. Al ser el presidente de la Asociación de Periodistas de Manizales (PAM), cree que debe llevar a cabo proyectos con los que se dignifique la vida de ellos y la de sus familiares; ya que para él es claro que sostenerse en los medios es una ardua labor, en la que además, en cualquier momento se puede perder el cargo.

### **Otros trabajos: “He sido cantante, bohemio y loco”**

Carlos Molina dice que su padre no solo se dedicó al periodismo, sino que también se entregó a otras labores, como por ejemplo, ser payaso. Hace 20 o 30 años existían en la ciudad muchos circos y carpas, a las que las personas asistían por los espectáculos económicos y divertidos que en ellas se presentaban. Por aquel entonces, a Jorge Molina le pareció buena idea pedir trabajo como payaso, a ver si así podía ganarse unos pesos de más. Y así lo hizo. Por tanto, como tocaba guitarra, cantaba y trovaba, su espectáculo se basaba en hacer chistes e inventar rimas. Cuando Carlos Molina se refiere a esto, se expresa diciendo que Jorge hacía “triquiñuelas”.

Luego creó un grupo musical con un amigo español, la agrupación se llamaba *los Churrumbeles*. Se dedicaban a imitar la música española para ocasiones especiales y ferias. Invocar este género resultó siendo un buen negocio, porque cuando la gente lo oía por primera vez, se animaba a continuar escuchándolo por sus profundos mensajes.

También trabajó en un museo de cera, en el que personificaba a gente famosa. Su misión era darlo a conocer, por lo tanto se trasladó con él a ciudades, pueblos y países como Venezuela. Así mismo, inmediatamente se daba cuenta de fiestas o ferias en algún lugar, arrancaba con el museo a promocionarlo.

Finalmente, por su habilidad para la expresión oral, fue el presentador oficial de los eventos y las ceremonias de un confeccionista de ropa muy reconocido en Colombia, el señor Tony Fran. Este hombre lo contrató para que lo acompañara a los pueblos a enseñarles a las mujeres a coser y para que durante los viajes le hiciera publicidad a sus diseños.

## **Formación periodística e ideología política: “Yo oía una palabra nueva y la anotaba para buscarla en el diccionario”**

Aun cuando no tuvo la oportunidad de estudiar comunicación social en una universidad, dice que aprendió “en la calle”. La periodista Mariela Márquez, complementa esta apreciación, cuando dice que “a nosotros nos tiraron a la práctica de una. Nuestros maestros nos decían vaya a la entrevista y pregunte esto, y diga esto, y tenga cuidado con lo otro. Nosotros aprendimos porque quisimos, pero nunca nos dieron las bases de la noticia, la entrevista, ni de reportaje...”; por su parte, Jorge se guiaba por las labores que realizaban los hombres que tenían experiencia, observaba su manera de escribir, redactar, enganchar y hablar. Además afirma que leía mucho, pues todas las mañanas se levantaba a leer el periódico, después oía la radio y cuando tenía tiempo libre, se refugiaba en un par de libros.

Para él, sus maestros fueron: Leonidas Otálora, Arturo Arango Uribe y Héctor Moreno; “eran hombres muy estudiados, y de muy buen léxico”, dice Jorge. A esto le añade que fueron ellos quienes le recomendaron los textos principales de comunicación, sobre la base de los cuales se pudo desenvolver con más confianza. Como anécdota, cuenta que cada que tiene la oportunidad de comprarse un libro de periodismo lo hace, porque aunque la literatura le gusta mucho, los textos de su profesión son los que más le apasionan.

En su biblioteca se pueden encontrar libros sobre teoría de la comunicación, modelos de información, historia del periodismo, recopilaciones de biografías de periodistas y enciclopedias de lenguaje. Asimismo, atesora una gran cantidad de poemas de escritores nacionales y caldenses que le despiertan su sensibilidad. Por la misma línea de la literatura tradicional, conserva clásicos como Don Quijote. “Yo cogí ese libro y me lo devoré con una ansiedad infinita. Te digo que me marcó mucho, porque es el regalo de espiritualidad más bello que me han dado”, afirma Jorge.

Seguramente su pasión por estudiar y aprender, fue lo que lo llevó a ser director de programas. Pues él relata la forma en que se nutría de los discursos que los políticos daban en las plazas públicas; tan pronto escuchaba una palabra que no conocía, la anotaba para buscarla en el diccionario. Jorge afirma que “un día cualquiera oí cuando Alberto Lleras Camargo, dijo en la Plaza de Bolívar: ‘en medio de esta euforia Manizaleña’, y yo cogí y apunté la palabra euforia. Después llegué a buscarla en el diccionario y me di cuenta que era sinónimo de alegría”.

Fue gracias a la adquisición de una amplia variedad de conocimientos lingüísticos, que en cada oportunidad que hablaba en público y nombraba palabras emotivas cargadas de coherencia, sus oyentes terminaban aplaudiéndolo. Al respecto dice su hijo, Juan Armando: “mi papá tiene una facilidad muy grande de expresión oral, para mí él es el rey de la oratoria. Además puedo afirmar que él le da cátedra de elocuencia a todos los políticos de nuestra tierra: gobernadores, concejales y alcaldes, tanto así que ellos le pedían que les hiciera los discursos”.

Aunque Jorge confiesa que ha tenido muy buena relación con los políticos de la ciudad y que además ha trabajado en cargos pagos por el Estado, nunca ha dejado que su ética periodística se vea flagelada. Y pese a que muchas veces hablaba de los conservadores y otras de los liberales, nunca quiso que las audiencias identificaran el grupo político con el que era afín. Aun así, confesó lo siguiente: “Yo fui liberal porque mi padre era de Marmato y allá la gente era muy liberal, entonces a mí me criaron así. Y cuando ya crecí, me vinculé al partido liberal porque me sentía identificado. De todas maneras, para mí es motivo de satisfacción saber que manejé una imparcialidad verdaderamente representativa en este tema”.

### **Historia de amor: “Su vida no hubiese sido la misma, si no hubiera contado con la compañía de Marina Parra”**

La historia de Jorge Molina Marulanda no hubiese sido la misma, si no hubiera aparecido Mariana Parra, la mujer con la que se casó y conformó una familia. Ya son 60 años siendo su cómplice, amiga y compañera incondicional. Y aunque se podría decir que son como el agua y el aceite, entre ellos existe un amor como el de las películas.

Sus diferencias podrán ser muy notorias; por un lado, Marina es de un temperamento fuerte, aunque pasiva, no le gustan las fiestas ni el trago y es totalmente entregada a la religión; por otro lado, Jorge es una persona muy alegre, sociable, fiestera, de reuniones y trago. Pero, aun así, han permanecido juntos, gracias a la unión familiar consolidada en el afecto y la espiritualidad.

El hecho de ayudar a los demás también ha contribuido a su unión, pues Marina trabaja en la iglesia de su barrio y en compañía de las hermanas de la parroquia, ayuda a cubrir las necesidades básicas de los enfermos y reclusos.

Ella es la encargada de todo en la casa, tanto del aseo y la comida como de la organización. Así mismo Jorge siempre está perfecto de los pies a la cabeza, puesto que al salir del baño, su esposa ya le tiene encima de la cama la ropa, las medias y al lado le ubica los zapatos que le combinan. Además lo peina, le hace el desayuno y al medio día el almuerzo. “A mí siempre me ha gustado atenderlo, no me gusta tener quien lo haga”, afirma Marina.

En el transcurso del tiempo que llevan como esposos nunca se han separado, y aunque por los compromisos de Jorge durante la semana no pueden compartir mucho tiempo juntos, sí lo hacen los fines de semana, como cuando asisten a la iglesia. Es por ello que Marina se pregunta a sí misma, “cómo le alcanza el tiempo para hacer todo lo que se propone en el día”.

Según ellos, su enamoramiento fue algo muy particular, pues por cosas de la vida, cuando Marina caminaba con sus hermanas para ir al colegio, pasó por el barrio donde vivía Jorge, “y como él era muy cansón, un día me quitó la boina que llevaba puesta y empezó a jugar con ella”, cuenta su esposa. La situación se repitió en varias oportunidades, hasta que ella y sus hermanas tuvieron que cambiar de ruta, en vista a que estaban llegando tarde a clase.

Al poco tiempo, la familia Molina Marulanda se pasó a vivir cerca de los Parra, por pura coincidencia, y cuando las hermanas de Marina conocieron a los hermanos de Jorge, pidieron permiso para recibir la visita de ellos; Marina dice que ella hizo lo mismo nada más como por seguirlas. Y así, de tanto hablar con Jorge, decidieron ser novios, y a los 17 años ella aceptó casarse con él.

Hoy habla con la satisfacción inmensa de saber que se han apoyado en todos los momentos, así en las crisis económicas, como en las enfermedades y los triunfos. Con mucha dulzura expresa que lo mejor de estos sesenta años juntos, fue que “sacamos a todos los siete hijos de la universidad, algo que en esa época era muy duro porque no es como ahora, imagínese él trabajando para que salieran adelante. Aunque en total, podría decir que fueron nueve, porque nosotros seguimos criando a dos nietos hasta el bachillerato”.

### **Vida familiar: “Amoroso y comprensivo: Así lo definen sus hijos”**

En su apartamento tiene las fotos de sus siete hijos, tres hombres y cuatro mujeres, como en un altar. Cuenta con orgullo que ha podido colaborarles a todos en sus carreras profesionales.

Empieza nombrándolos: “Carlos Arturo que es arquitecto; Luz Marina que es ingeniera industrial y se ha desempeñado en cargos como gerente, secretaria de Hacienda de Cundinamarca y gobernadora encargada. Alba Lucía, abogada especialista en diplomacia; María Clemencia, economista y catedrática de la Universidad Cooperativa y la del Meta; María Teresa, enfermera superior; Jorge Enrique es publicista y ha trabajado con empresas como Mercaldas y Olímpica; y finalmente Juan Armando, quien fue Mayor de la Policía y ahora es asesor de un partido político”.

Todos sin excepción llevan una relación fraternal con su padre, pues cada uno valora el acompañamiento y el amor que les trasmite. Por ejemplo, su hija María Clemencia dice que su amistad con él se basa en la pasión que le transmitió por la música y el canto. Además que en su memoria están “las salidas a zoológicos, las visitas a Marmato y la celebración de las navidades, que siempre están llenas de felicidad”. De igual forma, su nieto consentido, Santiago Molina, afirma que él fue como un padre para él, porque estuvo presente en una de las etapas más importantes de la vida, la juventud.

“Yo a él le heredé muchísimas cosas y le aprendí muchas otras. Primero que todo, responsabilidad y seriedad en el trabajo, el amor incondicional a los demás, ayudar y querer mucho a la familia, unir a la familia más que nunca, él es un hombre muy feliz teniendo a su familia unida”, afirmó Santiago.

Todos sus hijos lo definen como un ser excepcional, único y amoroso, siempre dispuesto a apoyar sus proyectos y brindarles consejos. Además, aunque ya sean adultos, él continúa pendiente de su bienestar y sus ocupaciones. Por ello es común que, cuando menos, los llame una vez a la semana a saludarlos.

Por su parte, Luz Marina y Juan Armando hablan de él como su mejor amigo, pues para ellos, Jorge era el alcahueta, el que intercedía ante los regaños de su madre y quien siempre los entendía. Relata Marina Parra, “yo sí los castigaba mucho y él casi no, él siempre fue más flexible, porque él veía que yo era como la brava y yo siempre los castigaba a todos, hasta a los dos nietos”.

Aunque él expresa un cariño inmenso por sus hijos hombres, se puede percibir un sentimiento muy especial por sus hijas, entre algunas razones, porque siempre han sido sus consentidas. En esta casa el machismo predominó, no para excluir a las mujeres, sino por el contrario, para

tratarlas como unas damas, pues según Carlos Molina, una de las reglas era que “nosotros debíamos quererlas y respetarlas”.

Luz Marina, con lágrimas en los ojos, empieza a decir “a nosotros todo lo que tenga que ver con mi papá nos toca mucho el corazón, por eso me pongo así”. Ella recuerda que para que su madre no le pegara, se escondía entre las piernas de su padre, pues ese era el mejor refugio. Sin embargo, Carlos confiesa que cuando estaba chico, su padre era de carácter fuerte y estricto, siguiendo la manera como a él lo habían criado. Aunque considera que con los años y el nacimiento de sus hermanos y hermanas, entró en una etapa de sapiencia.

Después sus correctivos cambiaron, así como su forma de decir las cosas, pues encontró que la manera indicada para expresar lo que no le gustaba, era por medio de cartas, ya que entendió que las palabras reflexionadas tenían mejor aceptación. Por eso cada que se disgustaba con alguno de sus familiares, cogía una hoja y un lápiz, y pensaba muy bien lo que iba a escribir. Según sus hijos, los textos siempre iniciaban diciendo lo importante y especiales que ellos eran, después hacía un recuento de las cualidades que tenían y finalmente dejaba un consejo contundente para que lo analizaran y trataran de ponerlo en práctica.

Juan Armando cuenta que la mayoría de veces que le llegaba una carta, era porque a su padre le molestaba que se relacionara con personas que no fueran correctas y que, en últimas, no le convenían. Este método lo usó hasta hace poco; pues aunque sus hijos decidieron irse a vivir a Estados Unidos, Bogotá y Villavicencio, continuó enviándoles cartas, porque asegura que todavía tiene mucho por enseñarles.

Ha sido además un papá muy constante y dedicado. Al regresar de trabajar se sentaba a ver los cuadernos de sus hijos para corregirles la ortografía y revisar cuáles eran las tareas que les habían asignado. Como muestra de esto, Luz Marina confiesa que su afición por la lectura y su pasión con los temas gramaticales, se debe en gran medida a lo que su padre le inculcó desde pequeña.

Sus hijos recuerdan cómo durante la semana aprovechaban los almuerzos para compartir y hablar de las actividades con él. Y los fines de semana, cuando “el negrito”, como le dicen sus familiares, tenía que trabajar, todos lo acompañaban en lo que tuviese que hacer. Según María Clemencia, “teníamos mucho contacto con el trabajo de mi papá, íbamos a las emisoras, participábamos de sus celebraciones, las festividades, eventos y apoyábamos sus espectáculos en la parte logística”.

Si, por el contrario, Jorge estaba libre, los programas eran muy variados; visitaban constantemente el restaurante “El Dorado Español”, de María y Manolo, una pareja española muy cercana a la familia, con la que, como recuerda Luz Marina, compartían mucho. Por esta razón, los Molina Parra aprendieron desde niños a degustar el vino, al igual que a comer jamón serrano y tapas. Por su parte, Juan Armando rememora los paseos por Chipre, o las visitas al amigo de su padre, Samuel Chica, a Los Arrayanes.

Otra actividad importante era ir a misa y visitar la tumba de los abuelos paternos al cementerio, pues Jorge semanalmente les llevaba flores a sus padres y les dedicaba momentos de oración. Hacer entonces este tipo de planes los unía como una familia tradicional católica. De igual manera, en vísperas de la navidad, todos se ponían en la tarea de elaborar adornos y realizar manualmente el pesebre, para rodearlo en cada novena.

Para estas fechas, así como para los cumpleaños, Marina es quien se encarga de todo lo relacionado con la comida: dulces, natilla, buñuelos, cena, entre otras cosas; mientras que Jorge, es quien prende la fiesta, escogiendo la música, invitando a los amigos y comprando las bebidas para compartir. Estas celebraciones son de suma importancia para esta familia; así, en cada oportunidad que tienen para estar unidos, festejan con alegría y a la altura de la ocasión.

En lo que respecta a su círculo familiar originario, éste se ha ido desintegrando poco a poco, a partir del fallecimiento de los padres y tres de los hermanos. Aunque en total viven seis, Bernardo Molina -también periodista- y Jorge, son los que más tienen contacto entre sí, “hablamos sobre distintos temas, pero curiosamente no hablamos de periodismo que es lo más particular. Nosotros hablamos de todo, de la familia, recordamos cómo vivimos, de cuándo vivimos en determinado sitio de la ciudad y demás”, afirma su hermano Bernardo.

Bernardo Molina dice que, a pesar de que Jorge no fue su maestro, de pronto sí influyó en la elección de su campo laboral. Pues recuerda que anteriormente se emulaba a los hermanos mayores, y a él le generó admiración lo que hacía Jorge. También aprendió empíricamente el arte, asistiendo a reuniones, leyendo libros y haciendo cursos de comunicación. Gracias a ello, trabajó con su hermano en *Radio Luz*, le colaboró con la redacción de algunas revistas y se toparon en la PAM, organización de la que Bernardo igualmente fue presidente, vicepresidente y tesorero.

## **Sucesos imprevistos: “No todo es color de rosa”**

Jorge Molina ha conseguido todo lo que ha querido; viaja constantemente, vive con todas las comodidades, comparte frecuentemente con los seres queridos y continúa trabajando. Pero, como cualquier ser humano, se ha visto en aprietos y ha tenido momentos difíciles.

Hace aproximadamente diez años tuvo que someterse a dos cirugías, una de ellas causada por un cáncer en el estómago. En ésta tuvieron que extraerle una parte de dicho órgano, circunstancia que le causó la pérdida de más de 15 kilos. Pero además, luego de recuperarse, le encontraron un tumor en el intestino que le impedía la digestión de los alimentos.

Su estado de ánimo cambió desde que supo que padecía esta enfermedad. Sus amigos cuentan que se le vio derrotado, flagelado y muy aburrido, como nunca antes lo habían visto. La situación fue complicada, debido a que Jorge se negó en repetidas ocasiones a que lo intervinieran. No obstante, las personas que más lo aman, especialmente sus hijos, lo convencieron de someterse a la intervención y luchar por su vida. Al final, la recuperación fue todo un éxito y desde que le dieron de alta, pocas veces ha vuelto a la clínica. Afirma que quedó como nuevo y en consecuencia, ahora cuida más de su alimentación.

Por otra parte, aunque sus conocidos afirmen que su temperamento no es fuerte, en algunas oportunidades se le ha visto realmente molesto e irritado. Su esposa Marina, dice que tal vez las únicas veces que lo ha visto enojado, es cuando le han robado a su familia o a él. Se incomoda tanto que se pone “alegón”, dice su esposa; es algo que le causa mucha ira y lo lleva a expresarse de una manera que no es habitual en él. Marina recuerda que una vez se le entraron a la casa unos ladrones. “Jorge llegó a las doce y me dijo: ¿usted por qué abrió la puerta? Y le dije: pues porque un señor me iba a entregar una factura; y me respondió: sabiendo que a usted la conocen en la cárcel, cómo hace eso. Él sí se puso bravo esa vez”.

Cuando se le pregunta a Jorge ¿qué es lo que más lo exalta?, confirma lo anterior: que le roben. En los casos en los que le han tratado de quitar sus pertenencias, se ha puesto agresivo. “A mí me han atracado tres veces y en dos le pegué a los ladrones”, explica Jorge. Aunque hace cara de vergüenza por su reacción, sabe que no es un ser humano perfecto.

## **Historias con amigos: “Recordar buenas amistades”**

Aunque algunos amigos de su generación ya no están presentes, hay otros que continúan compartiendo con él. El primero en la lista, es Jairo Castro Eusse, “su amigo del alma”; con él tuvo afinidad y simpatía desde que se conocieron, a pesar de que se llevaran más de diez años. Su amistad comenzó por el ámbito periodístico, puesto que les gustaba conversar de las mejoras que se le debían hacer a la profesión.

En las reuniones sociales se hacían juntos para hacer bromas, inventar trovas y prender la fiesta. La música de por sí los unió bastante, porque cuando se ponían de acuerdo para que uno tocara y el otro cantara, el ambiente se llenaba de alegría. Cuentan la forma en que disfrutaban aquellas tardes, en las que preparando espectáculos, terminaban escuchando música, ensayando canciones y tomándose unos tragos.

Con el escritor y periodista Óscar Gaviria, también ha tenido una amistad muy fuerte, pues aunque solo en una ocasión trabajaron juntos, mantuvieron en contacto por las reuniones de la PAM. Óscar dice que, en tantos años de amistad, jamás lo ha visto de mal humor; antes por el contrario, siempre tiene una “sonrisa a flor de labios” para todas las personas.

Él da dos definiciones de Jorge, una, como el ícono del periodismo de Caldas y otra, como el amigo excepcional. Pues afirma que tienen una amistad tan especial, que cuando Jorge lo vio en un estado crítico, se enfermó. Relata que hace un par de años tuvo una operación del corazón, y cuando Jorge fue a visitarlo, se conmovió tanto que “tuvo que ir a la clínica, porque me vio tan mal que prácticamente se infartó”, afirma Óscar.

Otra amistad representativa es la de Ligia Galeano, quien ha sido amiga de Jorge Molina por más de 25 años. Han creado un vínculo muy fuerte, ya que ambos hacen parte de la agremiación de periodistas que trabaja por los derechos de los comunicadores de la ciudad. Por lo menos se ven dos veces al mes en el restaurante de Ligia, para conversar de preparativos, celebraciones o conmemoraciones de la PAM. Ella expresa: “cada que voy a un espectáculo y soy la presentadora oficial del programa, me descrestan sus cosas, porque él no da puntada sin dedal, él tiene todo absolutamente craneado, y a veces sale con unas sorpresas que de verdad son encantadoras”.

Pero Jorge no solo simpatiza con los de su generación, también se ha vuelto un maestro y un padre para otros. Por ejemplo, Óscar Hernando Escobar, en cada ocasión que habla con él, le dice

con afecto papá, porque fue quien le dio la oportunidad de incursionar en el medio. “Un día llegó a mi oficina diciéndome que era proveniente de Risaralda y que aunque se había acabado de matricular en la facultad de derecho, quería trabajar en radio”, cuenta Jorge.

Algo similar le sucede al periodista Ricardo Bedoya -actualmente miembro activo de la PAM-, cuando se le pregunta por Jorge; dice que es un ser humano intachable, “un señor de señores” que solo inspira respeto y diplomacia. Ricardo afirma que “realmente el legado que nos va a dejar va a ser muy grande, pues son muchas las experiencias que vamos a recoger de él para no dejarlas morir, hay que continuar con ese trabajo de superación y de vida que Jorge nos ha enseñado”.

Finalmente, todo lo que hemos podido escuchar de estas personas, se debe a la lealtad y a la entrega recíproca. Porque, en pocas palabras, como dice Luis Fernando Ramírez: “Don Jorge Molina es un amigo extraordinario que si tiene que compartir con uno lo que tiene en el bolsillo, permíteme que llegue a esa aseveración, no tiene ningún problema”.

### **Trabajo actual: “Me dedico a trabajar en la PAM”**

Gracias a las iniciativas y a la entrega de Jorge Molina, ha salido adelante la Asociación de Periodistas de Manizales. Él realiza con frecuencia reuniones, impulsa proyectos sociales e invita a ceremonias conmemorativas, para que los periodistas se reencuentren. Así mismo, ser el presidente de la asociación durante 15 años, le ha permitido innovar y desarrollar proyectos comunicativos relevantes para el país.

Sus compañeros y colegas han sido testigos del trabajo que ha hecho y que continúa haciendo. Jairo Castro Eusse reconoció que “hay que atribuirle a Jorge Molina Marulanda el liderazgo que ha tenido en la PAM; imagínese, ha sido presidente de forma ininterrumpida, porque la verdad sea dicha, la PAM contó con muchos colaboradores, muchos miembros en un determinado momento, pero después se fueron alejando y se ha quedado él viendo qué hacer”.

### **Premios y reconocimientos: “Ciento ochenta y seis reconocimientos”**

Para expresarlo de la forma más sencilla, este periodista se enamoró de la profesión, pues afirma que la comunicación lo ha hecho ser mejor persona y con ella ha sentido plena felicidad. Los que

han tenido la oportunidad de conocerlo, saben que se siente dichoso con su pasado y presente, y que todos los días se levanta con el anhelo de aportarle más al periodismo de Caldas.

Por su trayectoria y dedicación, es que Jorge Molina Marulanda es uno de los periodistas que más ha recibido premios en la historia de la comunicación social de Colombia. En 60 años de oficio, le han otorgado alrededor de 186 reconocimientos entre medallas, pergaminos, diplomas, trofeos y escudos. Entre ellos están: Premio Crónica y Reportaje 25 años de la PAM “Hugo Jaramillo”; Orden de la Democracia, en el grado de “Gran Caballero”, del Congreso de la República; Orden Alejandro Gutiérrez, en el grado “Aquilino Villegas”, de la Gobernación de Caldas; “Resolución de Honor”, por la Asamblea de Caldas; “Resolución de Honores”, por el Consejo Municipal de Caldas; “Orden de los Fundadores”, por la Alcaldía de Manizales; “Efigie en Bronce”, por la Asociación Caldense de Locutores; Pergamino “50 años de grandeza radial”, por Emisoras de Manizales; “Resolución de Honores”, por 60 años de vida periodística.

## Conclusiones

Después de una ardua investigación en libros de historia y teoría de la comunicación social, en contraste con un trabajo de campo sobre la vida del periodista Jorge Molina Marulanda, del cual las pruebas están presentadas en forma de entrevistas, se pueden dar por sentados los conceptos que sobresalieron en este proyecto de grado.

Es pertinente comenzar expresando que a pesar de que se encontró una recopilación precisa de la historia del periodismo en Colombia y en el mundo en libros como: *Historia y Modelos de la Comunicación en el siglo XX*, *Historia del periodismo Universal* y *A Plomo Herido*; cada departamento del país posee características autóctonas que hacen que su relato sea diferente.

Por ejemplo, a la capital del departamento de Caldas llegaron más rápido las máquinas e instrumentos que descendían de América del Norte, con el fin de impulsar los procesos de comunicación en la región, gracias a ubicación geográfica y a la inversión económica. Así mismo, la llegada a la ciudad de hombres de letras e intelectuales que estaban guiados por las corrientes narrativas europeas, influyó la formación de los periodistas empíricos.

Entre ese grupo, se destaca el periodista Jorge Molina Marulanda quien tuvo la necesidad, como se ve en la historia del periodismo en Colombia, de recolectar los conocimientos que estaban guardados en libros, cartas y artículos, con el propósito de adecuar estilos y formatos. De esta manera, encontró modelos de organización y estructura de textos creados por Peucer, Pulitzer y Harmsworth, los cuales le sirvieron en el momento de redactar. Sin embargo, hay que decir que la mayoría de los aprendizajes de Jorge fueron apropiados por medio de la imitación, pues al ver cómo otros periodistas realizaban el trabajo, trató de simularlos. Por consiguiente, aunque estudió textos basados en comunicación, quienes más le aportaron conocimientos del área fueron los propios comunicadores, puesto que le transmitieron responsabilidades, tareas y habilidades.

Así mismo, es necesario expresar que aunque para el momento ya existían algunas teorías de la comunicación como el funcionalismo, doble flujo, multifuncional, usos y gratificaciones, el espejo, la teoría crítica, la aguja hipodérmica, Newsmaking, entre otras, el periodista no las aplicaba de manera consciente, porque dichos textos eran complejos terminológicamente. No obstante, muchos propietarios de los medios de comunicación sí se dedicaron a profundizar en las

investigaciones porque la implementación de estas teorías atraía más público, lo que significaba más ganancias. Por lo tanto, las teorías del periodismo de hace 60 años le sirvieron más a las empresas de difusión de información que a los mismos comunicadores sociales.

Por otra parte, se debe señalar que las fechas en la que los historiadores afirman el declive de la prensa y la radio sensacionalista y amarillista, coinciden con el testimonio del personaje de la crónica quien relató que cuando llegó a los medios de comunicación, estos estilos estaban en decadencia porque para ese entonces los poderes políticos habían vuelto a contaminar las actividades de la comunicación, poniéndole represarías a los medios. Sin embargo, se encontró que como respuesta a la imposición se implementó la crónica roja, un género en el que sobresalía el detalle y la narración explícita.

Se puede decir que la crónica roja fue la protagonista del siglo XX, porque pese a que se le trató de dar prevalencia a las noticias, eran los relatos violentos los que la gente más disfrutaba oír y leer. No obstante, aunque se hable mucho de la aceptación general de la crónica roja existieron grupos provenientes de las clases altas e intelectuales que la criticaron por la crudeza con la que retrataba la realidad.

De igual manera, las recopilaciones dicen que para enfrentar las represarías mundiales surgió “*abogacin reportin*” en 1970. Pero según los colegas de Jorge Molina, este prototipo de periodista no se consolidó en Colombia ni en Manizales porque, por el contrario, los periodistas dejaron de denunciar muchas irregularidades y de tocar varios temas políticos a causa del miedo. Omisiones estas que terminaron afectando la democracia, porque los ciudadanos creyeron muchas veces que todo estaba bien.

Se puede afirmar que, a consecuencia de lo sucedido, periodistas como Jorge Molina se dedicaron a cubrir más los temas relacionados con deportes, música, arte, espectáculos, eventos y farándula. Un ejemplo de eso fue el programa “Crónica”, que tenía como fin de dejar de lado las noticias políticas, tediosas y limitadas. Por esta razón, es oportuno asegurar que este periodista, aunque cubrió temas políticos, se forjó en el periodismo cultural y de entretenimiento.

Aquí hay que señalar que como las fuentes utilizadas para dar cualquier información eran las oficiales (Consejo, secretarías, alcaldías, hospitales, policía, directores, empresarios, organizadores), se hizo a un lado el testimonio de los ciudadanos. Empero, se encontró que ellos se relacionaron activamente con los medios porque pasaron muchas veces por las instalaciones

anunciando lo que sucedida. Incluso, sucedía algo que se ha acabado en nuestros días: los civiles buscaban apoyo en los medios cuando tenían alguna calamidad.

Por otro lado, en la investigación sobresalió una diferenciación entre el periodista local y el que trabaja en la capital. Como se observa en Jorge, hay un arraigo por Caldas que está implícito en la necesidad de destacarla y recrearla; de igual manera, se percibe en sus labores, los cubrimientos municipales que realizó, las fuentes que trató y las relaciones que adquirió, pues estas difieren notoriamente con las responsabilidades y tareas que tiene un periodista nacional, puesto que este se encarga de difundir no sólo lo que sucede en una ciudad sino en el país; además, viaja constantemente a otros departamentos a confirmar hechos y tiene relaciones de jerarquía más altas.

No obstante, aunque el papel de Jorge haya sido más local, en varias oportunidades transmitió eventos nacionales, como el Reinado Nacional de la belleza y festivales de Bucaramanga, Medellín, Barranquilla, etc. Experiencias con las que, seguramente, entendió un poco el papel del periodista de la capital. De igual manera, se comprobó que el acercamiento que tuvo con el periodismo internacional fue muy limitado porque se supeditó a la información que enviaba un medio extranjero, lo cual significa que no constató ni confirmó muchas de las noticias mundiales que anunció.

Otra categoría que se contrastó, fueron los medios de comunicación, porque a pesar de que se afirma en el marco teórico que estos siempre influyen en el estilo del periodista, en este caso se descubrió que no es una generalidad, ya que por lo menos Jorge Molina no adquirió hábitos ni manías de las emisoras ni de los diarios en los que trabajó, porque al contrario trató de innovar y de realizar cosas que no fueran comunes. Incluso, muchas ideas que él implementó en algunos medios las siguieron usando, demostrando que un periodista también puede afectar de manera definitiva a la empresa.

Sin embargo, como se puede observar, este periodista no sólo laboró en medios. Las circunstancias lo llevaron a desempeñarse en campos como la publicidad, la comunicación organizacional y la presentación. Por consiguiente, Jorge Molina Marulanda se formó como un comunicador social integral, con experiencia y conocimientos en diferentes campos de acción, que hoy lo consolidan como un comunicador social – periodista, pues a pesar de que la mayor

parte de su trayectoria fue en la radio, ha participado en cantidad de proyectos de comunicación (gráfica, escrita y corporativa).

No obstante, el nombre de comunicador social-periodista no sólo lo obtiene por las labores que realizó, sino porque además cumple con unas características específicas. En este punto se corroboró que los aspectos que el libro *Los Cinco Sentidos* señalan (ser sociable, tener buenas relaciones interpersonales, capacidad para trabajar bajo presión, carácter para enfrentar las situaciones, crítico, analítico y sensible), son actitudes y aptitudes que Jorge Molina Marulanda posee; pues la historia del periodista revela que a medida que fue adquiriendo experiencia, los fue explotando, porque pese a que algunos aspectos son innatos, hay otros que se aprenden.

Por consiguiente, se debe resaltar que una de estas características que fortalecen la labor del periodista, porque la desarrolla potencialmente, es la sensibilidad. Esto es correcto decirlo porque cada una de las anécdotas expresadas por los familiares, amigos y Jorge, estaban cargadas de emotividad y sensaciones. Asimismo, ojeando y escuchando sus trabajos se percibió constantemente el sentimentalismo, que lo lleva a profundizar en circunstancias trascendentales y deja reflexiones.

Otro argumento que lo apoya es que ha impulsado grandes proyectos comunitarios para la ciudad. Gracias a la difusión que le ha dado a las tragedias, eventos solidarios y manifestaciones de cambio, se han superado varias situaciones y problemáticas sociales. Sin embargo, se debe señalar que el personaje no promovió estos proyectos basado en teorías de la comunicación para el desarrollo, sino que instintivamente creyó que tenía las herramientas para hacerlo. También se pudo observar que con estas obras el personaje no pretendía contribuir a la comunicación sino que las desarrolló como un objetivo personal.

No obstante, por éstas iniciativas ha sido categorizado y premiado por la Gobernación, Alcaldía, Consejo y demás instituciones, como el decano del periodismo de Manizales. Pues aunque no era su propósito, terminó haciendo de la comunicación el vehículo para movilizar masas, sensibilizar grupos sociales y recolectar altos presupuestos. Así mismo, se encontró aprecio hacia el personaje de parte de la ciudadanía manizaleña, de igual modo, por las obras benéficas, porque pese a que lo identifican por la radio, ha adquirido renombre por las causas sociales.

Otro aspecto por el que ha logrado ciento ochenta y seis reconocimientos, es porque en el libro de *Huellas del periodismo Caldense* puede verse que hizo parte de muchas emisoras, pues aunque

no trabajó como periodista en todas, ayudó en la instalación de algunas de ellas y fue consejero de otras. Incluso, los testigos de su carrera dan fe de que es un “maestro” porque ha dado charlas en prestigiosas universidades sobre el oficio, y es de las personas que más conoce la historia del periodismo en Caldas.

Además, basándonos en los *Elementos del periodismo* que plantean Bill Kovach y Tom Rosenstiel, y en la ética periodística actual, es preciso decir que el protagonista de la crónica es un ejemplo a seguir para las futuras generaciones porque cumplió y cumple con la mayoría de reglas morales que se exigen en la profesión. No obstante, cabe señalar que falló en un aspecto, la exageración, pues en algunas ocasiones aceptó que engrandecía las tragedias para atraer la atención del público. Empero, es un tema discutible, porque para la época era bien visto hacerlo.

Por otro lado, es pertinente agregar que Jorge Molina incentivó el periodismo que iba dirigido a la población rural, pues apoyó programas en la emisora Radio Luz con los que se incluía y educaba a los campesinos. Hizo aparte de diversos programas de agro y fue promotor de “Lluvia de estrellas”, un espectáculo que pretendía que este grupo se sintiera identificado con la programación. Igualmente, aportó conocimientos e ideas a la prensa, ya que llegó a ser uno de los pioneros en la realización de ediciones especiales, con las que se exaltó varias regiones y personas, sobre todo manizaleñas.

Del mismo modo, sucedió con el periodismo de humor e imitación, el cual impulsó con su amigo Jairo Castro Eusse, pues en Manizales hasta el momento no había existido un programa que estuviera enfocado a la simulación de voces, la parodia y la trova. Aunque claramente el dúo copió este modelo de emisoras nacionales -según los oyentes- ellos incluyeron instrumentos y le imprimieron detalles únicos que inspiraron a medios de comunicación y periodistas de la región a crear sus propias versiones.

Por último, es necesario expresar que esta crónica recopiló las fechas y los momentos más significativos de la vida y obra de Marulanda, pero no se descarta que algo pueda haberse quedado en tintero; incluso porque el mismo personaje haya olvidado algún aspecto. No obstante, se deja por sentado que por medio de este relato se reveló lo que fue el periodismo hace seis décadas en Manizales.

## Bibliografía

- Álvarez, J.T. (1987). Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX: el nuevo orden informativo. Barcelona, España: Ariel comunicación.
- Álvarez, J., Barrera, C., Bernedo, P., Cabrera, M., Chuliá, E., Fernández, I., Guillamen, J., et al. (2008). Historia del periodismo universal. Barcelona, España: Ariel comunicación.
- Balcázar, P., González, N., Gurrola, G., & Moysén, A. (2005). Investigación Cualitativa. México: Universidad Autónoma de México.
- Cardona, J., Correa, C., & Vallejo, M. (2012). Tinta Indeleble. Bogotá, Colombia: Aguilar.
- FLIP. (2010). Manual de autoprotección para periodistas. Bogotá, Colombia: Fundación para la libertad de prensa.
- Flores, F., Calvo, J., Iñiguez, E., & Soza, V. (2004). Cultura política de los periodistas en Sucre. Bolivia: FUNDACIÓN PIEB.
- Garza, A. (1988). Manual de Técnicas de Investigación para Estudiantes de Ciencias Sociales. México: El colegio de México.
- Gaviria, O. (2004). Huellas del Periodismo Caldense. Manizales, Colombia: Centro Editorial Universidad de Caldas.
- Giraldo, C., Naranjo, S., Tovar, E., & Córdoba, J. (2008). Teorías de la comunicación. Bogotá, Colombia: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Gomis, L. (1991). Teoría del periodismo: Cómo se forma el presente. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

- Hoyos, A. (2012. 23 de abril). Recorrido profundo por la vida de un periodista consagrado. El Tiempo. Recuperado el 20 de febrero de 2014, de: [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com)
- Jaramillo, D. (2012). Antología de crónica latinoamericana actual. Bogotá, Colombia: Alfaguara.
- Kapuscinski, R. (2003). Los Cinco Sentidos del Periodista: (estar, ver, oír, compartir, pensar). México: Fondo de Cultura Económica.
- Kovach B.& Rosenstiel, T. (2012). Los elementos del periodismo: Todo lo que los periodistas deben saber y los ciudadanos esperar. Madrid, España: Aguilar.
- Muñoz, A., Monzón,C., Dader, J., &Rospir, J. (1992). Opinión pública y comunicación política. Madrid, España: Eudema.
- Ospina, W. (2012). La lámpara maravillosa: cuatro ensayos sobre la educación y un elogio a la lectura. Barcelona, España: Mondadori.
- Pérez, G. (2004). Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural: Aplicaciones prácticas. Madrid, España: Narcea.
- Pérez, J. (2004). La Magia del Dial: guía práctica para el ejercicio del periodismo radial. Bogotá, Colombia: paulinas.
- Pena, F. (2006). Teoría del periodismo. Sevilla, España: Comunicación social S.C.
- Ronderos, M.T. (2007.) Cinco en humor. Bogotá, Colombia: Aguilar
- Ronderos, León, Sáenz, Grillo, García, T. J.M. A. C. (2002) Cómo Hacer periodismo: Bogotá, Colombia: Aguilar.

- Rueda, M. I. (2010). Casi toda la verdad: Periodismo y poder. Bogotá, Colombia: Planeta.
- Vallejo, M. (2006). A plomo Herido: Una crónica del periodismo en Colombia (1880 – 1980). Bogotá: Planeta.
- 2do foro de periodismo digital del Rosario (2010) Periodismo Digital: en un paradigma de transacción. Bogotá: Fundación la Capital.

## **Anexos: Obras Jorge Molina Marulanda**

**Jorge Hoyos Giraldo**

### **Un gentleman de la radio**

Por: Jorge Molina Marulanda

Después de actuar con toda la eficiencia del caso como secretario privado de 16 Gobernadores y ser Director de la imprenta Departamental, este caballero de la radiodifusión en el año 1951 incursionó como gerente de la Emisora Electra de Don Antonio Pinzón H. Y fue allí en donde se impregnó de ese virus que lo acompañaría por el resto de su vida.

A principios de 1954, después de entregar la gerencia de la “Electra” que fue vendida a “CARACOL” para iniciar con ella el proceso de las “RADIO RELOJ”. Jorge Hoyos comenzó diligencias en Bogotá ante el Ministerio de Comunicaciones para hacerse a la licencia de su propia Emisora que se llamaría “RADIO LUZ” y que salió al aire el 8 de junio del año citado, después de sortear muchísimas dificultades: carencia de dinero; obstáculos de la competencia, terreno para transmisiones.

Con equipos adquiridos a CASA RADIO de Cali, gerenciado e aquél entonces por Ángel Ramírez, arrancó ésta emisora, que inició un nuevo proceso a través de música popular; noticias, orientadas por Guillermo Gómez Salgado y contando con las voces de Alfonso Salazar Patiño. Uriel Santacoloma Pizarro, Adela Sanabria Parra y Jorge Molina Marulanda. Controles de sonido: los hoy comerciantes Fabio Giraldo G... Mario Saraza y Jaime Hoyos Orrego, y teniendo como administrador a Augusto Londoño Buriticá.

Por iniciativa de quien esto escribe, acogida por el Sr. Hoyos Giraldo, nació “LLUVIA DE ESTRELLAS”, un espectáculo con el cual se celebró el primer aniversario de la emisora los días 8 y 10 de junio de 1955. Esta misma programación se llevó a cabo en otras oportunidades con lleno total en la plaza de toros y un gran éxito artístico y económico, que permitió al Sr. Hoyos adquirir su nueva emisora “RADIO SINTONIA”, hoy R.C.N (Antena 2).

Para destacar también en RADIO LUZ, su promoción “VALORES PARA EL FUTURO” que dirigió con acierto un gran profesional de la radio manizalita como Uriel Santacoloma Pizarro y de donde brotó la semilla que produjo destacados artistas a nivel nacional.

Jorge Hoyos Giraldo como director del noticiero UNIVERSAL, perteneció, precisamente por su capacidad periodista, a la PAM, en donde se destacó por su señorío, sus excelsas cualidades humanas y sus virtudes cívicas y sus grandes iniciativas de bienestar a la comunidad.

Le entregó a los manizaleños dos magnificas empresas que todavía existen, como lo son a saber, “RADIO LUZ” convertida más tarde en “LA VOZ DE LOS ANDES” y “RADIO SINTONIA”, ahora filial de RCN.

Colaboró además en varios órganos periodísticos de la ciudad, con su ágil pluma y su estilo convincente, siendo muy claro en sus planteamientos y muy castizo en sus expresiones.

Cuando ya estaba en el ocaso de su existencia fue Diputado a la Asamblea de Caldas por el partido liberal y hasta el seno de esa importante corporación llegaron sus anhelos de progreso y de bienestar para la ciudad que lo vio nacer y para Caldas, Departamento éste, que siempre quiso verlo unido con las gentes del Risaralda y el Quindío. En realidad de verdad, Jorge Hoyos Giraldo, fue un gentleman de la radio.

### **PALABRAS PARA EXALTAR VALORES DE LA TIERRA FECUNDA**

Debo confesar con positivo orgullo Manizaleño que me siento feliz al lograr llevar a cabo este justo reconocimiento de la Secretaria de Educación de Caldas y de nuestra organización gremial, a personajes sobresalientes, meritorios hijos de nuestra bella y señorial Capital, porque considero un deber “engrandecer a quienes nos engrandecen”.

Los periodistas no solo tenemos que ser informadores, de las noticias diarias, buenas, regulares o malas, con veracidad, objetividad y respeto, sino personas enteradas de todo, serias, estudiosas y que dominemos todos los temas de manera bien exigente, porque debemos ser arquitectos para ayudar a diseñar una gran ciudad. Educadores para formar valores, convivencia, cultura, civismo y comportamiento humano.

Ingenieros para reclamar obras necesarias, impulsar el progreso, construir vías amables, senderos acogedores, calles de paz y de armonía.

Sacerdotes para impulsar la fe, el amor al prójimo, la moral, la convivencia, el compartir el pan nuestro, dando de comer al hambriento, de beber al sediento, de redimir al cautivo, militares para combatir al enemigo en acecho, a los asesinos de la Patria.

Tenemos que ser vigías de un buen gobierno, vigilantes insomnes de la paz y confraternidad, ciudadano con celo el patrimonio, buscando un manejo transparente de los recursos públicos y un comportamiento honorable de los funcionarios. Tenemos que estar despiertos de los dolorosos instantes de las tragedias, para despertar solidaridad. Lanzar el grito lastimero de angustia, en los temblores, los deslizamientos, las tragedias, para despertar solidaridad y lograr atención urgente en las calamidades.

Debemos ser médicos, guardianes de la salud del pueblo, policías vigilantes, ayudando a salvaguardar la vida, honra y bienes de los ciudadanos, ahogados para defender al inocente, pero también críticos, para censurar lo que afecta la sana convivencia, jueces honestos para dictar sentencias justas, pero humanas. Todo esto nos lleva a meditar sobre nuestra inmensa responsabilidad y a pensar con angustia, que estamos en decadencia.

La crónica roja, la mala utilización del lenguaje y la falta de veracidad nos afecta. Nos domina el sensacionalismo, nos trastorna el protagonismo, nos acosan los criminales, los violentos, nos asedian el vicio y las malas costumbres y se nos desvirtúa la imparcialidad.

Por eso un acto como el de esta noche nos reconcilia con una gran misión sagrada de valorar las gentes, estimular sus acciones y reconocerles sus calidades y virtudes.

100 años de este claustro venerable cargados de historia ilustre, preñados de grandeza ciudadana. Una escuela pública generosa cuyos egresados están impresos en el “Libro de Oro”, con características de gratitud eterna.

La rectoría de este preclaro altar de la intelectualidad en donde se oficia el ritual de la sabiduría, para fortalecer las inteligencias, desde hace 3 años tiene al frente de esta legión de honor a CRISTOBAL TRUJILLO RAMIREZ Administrador de Empresas, especializado en pedagogía, catedrático y columnista muy destacado de nuestro diario local “LA PATRIA”, quien emocionado con su lujoso cuerpo de profesores y el numeroso alumnado, canta todos los días las gloriosas notas del “Himno” Alma Máter del pueblo de Caldas, Clara estirpe su aura meció, escondido.

“Oh Glorioso Instituto Universitario”

Fuente de luz, orgullo del pasado

Vive triunfal tu gran aniversario

Frente al paisaje blanco del nevado.

CARLOS CARDONA, bueno, sencillo, campesino virtuoso, hoy dicta cátedra como brillante ejecutivo de “Los Almacenes Éxito” donde el amarillo es símbolo de riqueza patria. Con su trabajo consagrado, eficiente, ejemplar engrandece la Entidad, a la cual se vinculó como vigilante.

Un espíritu de superación y una inteligencia privilegiada le permiten cumplir una función exitosa al frente de 250 colaboradores.

Un símbolo grande de nuestra amada tierra. Porque nombrar a Manizales, es decir cerro y barranca y epopeya de los hacheros, en una selva descuajada. Es como expresar anhelo cumplido, casi dialéctica de hazaña, en un presente de cemento, sobre un pretérito de guadua.

El Doctor JESÚS ANTONIO RAMIREZ BONILLA, un brillante egresado del instituto, de extracción popular también campesina, hoy es autentico orgullo nacional, en el tema empresarial constructor, a través del famoso “Grupo Sigsa” del cual es presidente, obras en Miami, viaducto modelo de ingeniería en Bucaramanga el edificio más alto del país, en Bogotá, 95 pisos imponentes en la carrera 7 con calle 19. Obra de la ingeniería colombiana para exhibir con emoción manizaleña y decir con inspirado acento:

Desde hace mucho tiempo, desde que supe que esta tierra era, una historia de abuelos, una fonda de Dios en tierra fría y un nido para cóndores arrieros. Quise hundirme en su piel de frailejones para sentirme polvo de leyendo, cocuyo de sus noches y átomo estremecido de su barro.

Oh majestuoso Instituto Universitario que dolor y que angustia ver tu sede fundadora convertida en monumento a la apatía, al olvido y al abandono.

La indiferencia y el desgano de una administración, sorda a los clamores del recuerdo histórico, tu vieja construcción, ya moribunda a pesar de ser patrimonio cultural, va cayendo dominada por el moho, el cáncer de la destrucción y la desatención oficial.

Oh gran Instituto Universitario

Hoy cien espigas maduras, están de fiesta en tus predios, nuevas coplas antioqueñas, florecen bajo tu alero, mientras el recuerdo acuna, con pasión de lirio fresco un campanario de hachas en brazos de montañeros.

Basta mencionar unos brillantes egresados de esta querida institución para exaltarlos a todos: Ex alcaldes GERMAN CARDONA GUTIERREZ y NESTOR EUGENIO RAMIREZ, GERMAN ALBEIRO CASTAÑO Vicerrector de la “UNIVERSIDAD NACIONAL”, ORLANDO MICOLTA GONZALES Gerente de “GENSA”, GONZALO DUQUE ESCOBAR Director de “SAMOGA”, GUILLERMO ORLANDO SIERRA Rector “ UNIVERSISAD DE MANIZALES”, GUSTAVO ROBLEDO ISAZA, LUIS FERNANDO GOMEZ Diputado, JUAN DAVID LOPEZ, CARLOS URIEL NARANJO, ARTEMO QUINTERO y JESUS ANTONIO RAMIREZ BONILLA, para mencionar unos pocos.

Digno de grata recordación su Rector por 30 años Licenciado RAUL TORO CARVAJAL.

Esta es noche de Gala para Manizales precioso rincón de poesía, como son de bella poesía, la soledad y el silencio de sus caminos adyacentes y de linda poesía el ámbito de la tierra, entre suaves aromas de flores y ecos de música campesina en las hermosas noches consteladas de luceros y de estrellas.

Porque aquí privilegiadamente el paisaje es cual una llama encendida del espíritu y la misma azarosa geografía, es miel y es fruto de esa lúcida inspiración en colinas, en llanuras y en abismo.

Aquí crece en los perfumados y exóticos jardines de la bella flor de la bondad y del amor al prójimo y el frondoso árbol de la gratitud es más fecundo por las hondas raíces de la virtud y del bien.

Por eso vivo atado a Manizales. Aquí yo fui ilusión y fui pretérito, el viento de sancancio es viento mío, mías son las montañas blancas del nevado, aquí están las cenizas de mis viejos, el tiple bambuquero de mi padre y el ultimo rosario de mi madre.

Que orgullo y emoción retribuirle a la fecunda tierra mis despojos mortales, para la vida eterna, todo lo que gloriosamente me ha dado satisfacciones y complacencias familiares en triunfos profesionales y en galardones, como “ORDEN DE LA DEMOCRACIA DEL SENADO” “LA ESTRELLA DE HORA DE LA GOBERNACION” “LA ORDEN ALEJANDRO GUTIERREZ” “LA ORDEN DE LOS FUNDADORES DE MANIZALES” “RESOLUCIONES DE HONOR DE LA ASAMBLEA, EL CONCEJO, LA UNIVERSIDAD, LA ARQUIDIOCESIS DE MANIZALES, LA S.M.P, LOS CLUBES DE LEONES, LA CAMARA JUNIOR, LOS MUNICIPIOS DE CALDAS, LA PRENSA Y LA RADIO” Completan 173 distinciones, que exhibo alborozado como premio a mi grata existencia. Todo quedará en el recuerdo y en la historia hermosa.

Finamente con abrazo bien manizaleño, para nuestros gallardos homenajeados digamos con todas las fuerzas del alma palpitante y vital “Gracias a la vida nos ha dado tanto, a Manizales, la ciudad encanto, una profesión de dicha y quebranto, la linda familia que adoramos tanto y a todos ustedes de Espíritu Santo.

### **La radio manizaleña “una tutela insomne”**

Hace 66 años se inició en la señorial capital caldense, entonces aldea provinciana que se proyectaba al futuro con anhelos de superación, la etapa de arranque de una actividad que sería importante para el progreso de la linda comarca. Nació entonces bajo el impulso vital de Alberto Hoyos Arango la emisora “Radio Manizales” que durante muchos años mantuvo avivado el espíritu cívico de los habitantes de la tierra fecunda, a través de sus programas y de su radio periódico CRONICA fundado por el gran Arturo Arango Uribe el 30 de octubre de 1934.

Radio Manizales le siguieron en su orden “voces de la ciudad”, la emisora de Antonio Pinzón H., transmisora caldas inaugurada para el centenario de Manizales con toda pompa. Gerenciada por el señor Ignacio Escobar Uribe marco una etapa de renovación en la radio local, con programas y

promociones novedosas y con locutores que hoy son figuras nacionales como: Carlitos Pinzón, Julio E. Sánchez Vanegas, Nick Camelo Villada, Guillermo Gálvez G., Eucario Bermúdez R., etc.

Se fundaron luego RADIO RELOJ y LA VOZ DEL RUIZ, gerenciadas por Gilberto Aristizabal Estrada y Willy Vargas Gómez, RADIO LUZ, gerenciada por Jorge Hoyos Giraldo, LA VOZ DE LOS FUNDADORES, de Octavio Jaramillo Echeverry, RADIO SINTONIA de Jorge Hoyos Giraldo, LA VOZ DE LOS ANDES de Alberto Gallego Estrada, CALDAS STEREO de Alberto Gallego Estrada- hoy CARACOL TROPICANA STEREO- LA VOZ DE LA FERIA fundada por Orlando Jaramillo O. Y que paso a ser luego de los señores Jairo Gómez Chica y Carlos Hugo Aristizabal G., ahora de MEJIA Y ASOCIADOS, igual que RADIO SENSACION Y VERACRUZ STEREO.

Durante la gerencia de Javier Giraldo Neira en “TODELAR”, nació la emisora ONDAS DEL NEVADO, sociedad Giraldo N. Y Tobón de la Roche, RADIO MANIZALES tuvo así su hermanita en servicios a la comunidad, hoy bajo la dirección del licenciado José Luis Zuluaga Soto.

Hace poco se fundó en Manizales la emisora Olímpica Stereo propiedad de Orlando Jaramillo O., arrendada a la cadena Olímpica.

La universidad de Manizales orienta la emisora cultural Radio Cóndor, que fuera fundada por los padres Claretianos y que cumple una excelente función en la divulgación de la música clásica.

Hay muchos valores para destacar en la historia de la radio, damas como: Ligia Galeano S., Gilma Montoya P., Nora de Giraldo, Elena Benítez de Z., Adela Sanabria Parra, Libia Vera Gil y María Teresa de P. Locutoras- Directivas: Myriam Uribe Botero, Amparo Arango de M., Amparo Marín. Locutores: Joaquín Guillermo Hoyos, Gabriel Pineda Gonzales, Gabriel Muñoz López, Julio Ernesto Márquez, Jaime Quintero Parra, Leónidas Otálora Gómez, José Luis Logreira, Carlos Velasco, Hernando Caballero, Alberto Figueroa, Carlos Arturo Rueda C., Alberto Irragori, Rodrigo Correa Palacio, Nicanor Cardona, Julio Cesar García, Arcesio Chica Suarez, Jesús Antonio Olaya, Armando Osorio, Ramiro Ruiz S., Augusto Salazar U., Reinaldo Ramírez, Carlos Arturo Duque, Jairo Castro Eusse, William Rojas Arias, Gustavo Londoño, Bismark Osorio, Roberto Chica J., Alfonso Salazar P., Uriel Santacoloma P., Bernardo Molina M., Martín J. Sánchez; Arcesio Gómez S., José Noel Botero L., Iván Jiménez, José Manuel Morales, José

Fernando Zuluaga M., Jaime Sánchez C. Pedro J. Andrade. Adalberto Zuluaga, Giraldo T., Duvan Marín, Jaime Pava C., Ignacio Robledo O., Carlos Arturo Ríos, la mayoría de la vieja guardia, unos desaparecidos, otros vigentes y nos faltan los nuevos valores de los cuales nos ocuparemos en otra ocasión.

### **LA VIDA TANGUERA EN MANIZALES**

Muchos amigos argentinos que han visitado la ciudad, coinciden con nosotros en que tenemos un historial grande en valores artísticos y coreográficos llegando en muchas ocasiones a superar a los maestros del Mar de la Plata. Parejas de baile excepcionales desde la época de los 50 cuando funcionaban “la pampa”, el Dorado, Puertas de Hierro”, El Encanto, La Bocana, El Dancing, Arenales, El Pedrero, Estambul y otros establecimientos de parranda más conocidos como coreográficos. Fueron famosos Humberto Zapata “cain”, Héctor Franco El Negro Maquina, Jaime Zapata Marulanda, Roberto “plumas”, Putacho, El Palomo, Javier Plester, Guillermo Avendaño etc. Y mujeres como Gilma la Madreserlva, Aleida López La Garza, Las hermanas Humberto y Ligia, Libia la Manzano, la hermosa Berta Díaz. Las hermanas Noemí y Celmira Zapata Mis coco” y otras que pertenecen al libro de los recuerdos.

El tango de la barriada llego luego al “club Manizales a través de Emilio Callejas Arrubla Profesor de bailes y de su pareja Sofy Lombana, de Gabriel Molano Ocampo y de Luis Ángel Ochoa, excelentes caballeros.

Fueron famosos vocalistas como Jaime Henao “Cacerola” quien tenía programa diario en “Radio Manizales”, El Zorzal criollo, después popularizado como pepe Quintero Vocalizando temas españoles, Jorge Morales Jaramillo, Jorge del Moral, integrante del trio panamericano Misas Morales, Jiménez y luego solista de mucho éxito. El famoso “Miguel Ángel Rodas” El estilista, artista de la carpa teatro Martin y quien fuera internacional con su timbrada voz. Hoy habitante de la eternidad. Miguel Ángel García El Gardel manizaleño, aquejado ahora por serias dolencias, igual que su paisano Jorge Ranier, Jorge Bedoya, nacido en el barrio del Carmen y triunfador en varias plazas del país. Uno de los mejores Humberto Sanz continua su excelente carrera en la rama judicial y en el arte, Jairo Castro Eusse abogado, trovador, periodista, locutor, cantante y compositor, Samuel Chica Castrouna voz espectacular similar a la de Alberto Gómez fallecido muy joven cuando dirigía en la Voz de los andes el almacén de Discos. Augusto Correa H.

perteneciente a las nuevas promociones y quien ha logrado éxitos en sus presentaciones, Duvan Castro integrante del “quinteto armónico” y de las programaciones valores para el futuro de “Radio Luz” igual que Laureano Ortega C. quien prolonga sus habilidades tangueras en sus hijos, muy buenos vocalistas, el distinguido penalista José Fernando Ortega C y William Ramírez integrante del grupo Palermo. Acompañantes formidables como el cieguito maravilloso “OrminsulPérez en acordeón y guitarra, la guitarra mágica de Cesar Bolívar q.e.p.d, Roberto Londoño Hijo de Gustavo Londoño “El Tuerto” locutor de radio Luz ya fallecido, Javier Bustamante, Hernando Urrea, organistas el famoso Ñatico Hernando Arenas q.e.p.d., Alberto Laverde nacido en Belén de Umbría, Richard Nore cantante, guitarrista y bailarín ya desaparecido, Enrique Macías excelente ejecutante del acordeón y Mario Grand q.e.p.d.

### **SONETO ENAMORADO**

Dulce como el arroyo soñoliento,  
Mansa como la lluvia distraída,  
Pura como la rosa florecida  
Y próxima y lejana como el viento.  
Esta mujer que siente lo que siento  
Y está sangrando por mi propia herida  
Tiene la forma justa de mi vida  
Y la medida de mi pensamiento.  
Cuando me quejo es ella mi querella  
Y cuando callo mi silencio es ella,  
Y cuando canto es ella mi canción.  
Cuando confió es ella la confianza,  
Y cuando espero es ella la esperanza,

Y cuando vivo es ella el corazón.

A rosita la más bella flor de nuestro jardín.